



UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES
Máster Cooperación Internacional al Desarrollo

EL HUERTO URBANO COMO REFLEJO DEL MOVIMIENTO
CIUDADANO EN MADRID Y COMO DESARROLLADOR DE
HÁBITATS HUMANOS SOSTENIBLES

TRABAJO FIN DE MÁSTER
GUSTAVO BENÍTEZ VILLANUEVA
TUTOR: Dr. CARLOS BALLESTEROS GARCÍA

junio de 2018

TUTOR:

Dr. CARLOS BALLESTEROS GARCÍA
Director de Consultoría Social Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Departamento de Marketing

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutor, el Dr. Carlos Ballesteros García el haberme ofrecido la posibilidad de realizar este Trabajo de Fin de Máster, así como sus múltiples enseñanzas tanto en clase como en la realización del trabajo, sus valiosos consejos y el apoyo profesional y humano prestado en todo momento, algo muy importante para mí. Ha sido un verdadero placer acabar este Máster Cooperación Internacional al Desarrollo, con su ayuda, disponibilidad plena y enseñanzas. Además del personal del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones por haber posibilitado la realización de este máster y trabajo.

A mi familia por su constante e inestimable apoyo. A mis padres Esther e Ignacio que me han educado y enseñado de tal forma que hoy quiera mejorar el mundo con mi carrera profesional, a mis hermanos Nuria y Gonzalo por su paciencia y ayuda.

Gracias a todos los profesionales que me han abierto las puertas a conocer y entender los distintos huertos urbanos que hoy existen en Madrid. De no haber sido por su disposición, amabilidad, profesionalidad y buen hacer este trabajo no habría sido posible. Por ello gracias a Juanma, Gonzalo, Nuria, Marta, José Antonio, Sandra, Pablo y Gloria.

Con este trabajo acaba mi etapa universitaria en Comillas y quiero agradecer también a todos mis compañeros de clase el año tan bueno que he compartido y disfrutado con todos ellos, con “los cooperatas”. Gracias porque ha sido una fantasía el trabajo compartido en los mil y un trabajos por grupos, las reflexiones y dinámicas que hemos hecho en clase y fuera de ellas, por los momentos en nuestra segunda casa, en Xundy y por todo lo que me habéis regalado cada uno de vosotros.

Para acabar quiero citar las palabras de una profesora que creo que resumen mucho mi sentir para la carrera profesional que empieza ahora: “no tenemos derecho a perder la esperanza, nosotros no”.

El huerto urbano como reflejo del movimiento ciudadano en Madrid y como desarrollador de hábitats humanos sostenibles

RESUMEN EJECUTIVO

Desde la aprobación en 2015 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, todos los países han contraído compromisos para cumplir la agenda 2030. Sin embargo, todavía hay mucho por hacer, no sólo a nivel estatal, sino también a nivel local. En este contexto, la ciudad de Madrid tiene una oportunidad a través de los huertos urbanos de convertirse en una ciudad sostenible. Con este fin se ha estudiado cómo los huertos en dicha urbe han logrado y logran cambiar en sus participantes el modelo de consumo de alimentos, la forma de producir (eminentemente ecológica), la forma de gestionar los residuos o cómo gestionar la toma de decisiones en grupo. Todas estas transformaciones se producen en mayor o menor medida en los huertos en los que este estudio ha centrado su enfoque.

Palabras clave: ecología urbana, movimientos sociales, participación, transformación.

The urban garden as a reflection of the citizen movement in Madrid and as a developer of sustainable human habitats

EXECUTIVE SUMMARY

Since the adoption of the Sustainable Development Goals in 2015, all countries have made commitments to fulfill the 2030 agenda. However, there is still much to be done not only at the state level but also at the local level. In this context, the city of Madrid has an opportunity to become a sustainable city through urban gardens. To this end, it has been studied how the urban garden in this city have achieved and managed to change the model of food consumption, the way of producing (eminently ecological), and the way of managing urban waste and group decision making. All these transformations occur to a greater or lesser extent in the orchards in which this study has focused.

Key words: urban ecology, social movements, participation, transformation.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	7
1.1. FINALIDAD Y MOTIVOS	7
1.2. OBJETIVO GENERAL	8
1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	8
2. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	9
2.1. CASOS DE ESTUDIO.....	11
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO	12
3.1. DEFINICIÓN Y CONCEPTUALIZACIÓN	12
3.2. MADRID AYER, HOY (Y MAÑANA)	14
4. EL HUERTO COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR	19
4.1. FICHAS DE LOS HUERTOS VISITADOS	19
4.2. TRANSFORMACIONES PRODUCIDAS	22
5. CONCLUSIONES Y LIMITACIONES	33
ANEXO 1: BIBLIOGRAFÍA	36
ANEXO 2: DETALLE INFORMANTES CLAVE	38
ANEXO 3: FOTOGRAFÍAS DE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO VECINAL Y LOS HUERTOS EN MADRID	39
ANEXO 4: GALARDÓN DE LA ONU A LA FRAVM	45
ANEXO 5: FOTOGRAFÍAS DE LOS HUERTOS VISITADOS	46
ANEXO 6: TRANSCRIPCIÓN DE LAS NOTAS TOMADAS	141

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Clasificación de informantes clave. Fuente: Elaboración propia.	10
Tabla 2. Clasificación de informantes participantes. Fuente: Elaboración propia.	11
Figura 1. Interconexiones de los cinco componentes del modelo de Maxwell. Fuente: Maxwell (2013).	10
Figura 2. Huertos urbanos de Madrid: en azul, antes del 2011, rojo post 2011, gris sin datos y puntos negros huertos proyectados. Elaboración propia en Google My Maps, Benítez (2018).	17
Figura 3. Valores principales de la permacultura. Fuente: Elaboración propia a partir de Burnett (2006).	18
Figura 4. Huerto de la Ventilla (antigua localización). Fuente: Google Maps (2018)...	20
Figura 5. Huerto ciudadano del Retiro y Huerto Terapéutico del Retiro. Fuente: Google Maps (2018).....	20
Figura 6. Huerto Colegio Siglo XXI. Fuente: Google Maps (2018).	21
Figura 7. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Google Maps (2018).	22
Figura 8. Huerto del CEA Parque Polvoranca. Fuente: Google Maps (2018).	22

ABREVIATURAS Y SIGLAS

Abreviatura/Sigla	Significado
BM	Banco Mundial
CEA	Centro de Educación Ambiental
DI	Discapacidad Intelectual
FMI	Fondo Monetario Internacional
FRAVM	Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid
ONGD	Organización No Gubernamental para el Desarrollo
GRAMA	Grupo de Acción para el Medio Ambiente
RHUM	Red de Huertos Urbanos de Madrid
TFM	Trabajo Fin de Máster

1. INTRODUCCIÓN

En este primer apartado del TFM se especifica y fundamenta la temática elegida, además de presentar el objetivo general, los objetivos específicos y las preguntas de investigación que se pretenden responder con la investigación realizada.

1.1. Finalidad y Motivos

En la realización de este trabajo han existido distintos motivos que han impulsado la elección del tema analizado.

A nivel social hoy en día los huertos urbanos se están poniendo “de moda” y en muchos de ellos hay largas listas de espera para acceder a ellos. Por ello, el estudio de este tema en profundidad se considera una oportunidad, evaluando casos concretos (obviamente, sin pretensión de generalizar los datos obtenidos) y estudiando un tema aún muy incipiente en la ciudad de Madrid, como lo es la permacultura, para aportar valor con este TFM. Los huertos urbanos están actualmente en expansión en la ciudad de Madrid, una expansión que se ha producido con más fuerza tras el movimiento 15M. Por ello, también se quiere conocer mediante este trabajo cómo han influido los movimientos ciudadanos previos y el 15M en el desarrollo de estos espacios compartidos y cómo han influido en cada uno de los entornos analizados.

A ello se le suma una motivación global: la Agenda 2030 marcada por Naciones Unidas (Naciones Unidas, 2015), donde se han establecido 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Este TFM se enmarca en la consecución del ODS 2 “Hambre cero”, del ODS 11 “Ciudades y comunidades sostenibles”, en el que se habla específicamente de la realización de proyectos de huertos escolares o urbanos y del ODS 12 “Producción y consumo responsables”, que trata de fomentar el uso eficiente de los recursos y la energía para no dañar el medio ambiente.

Además, esta motivación global se enmarca en el programa de las materias estudiadas en el Máster de Cooperación Internacional al Desarrollo, ya que dicha Agenda 2030 es el principal motor de acción de las ONGDs actualmente. Respecto al ODS 2, se trata de recorrer el camino de los alimentos desde el huerto a la mesa llevando a cabo y atendiendo a su cultivo, cosecha y posterior procesado para convertirlo en comida, pues este ODS se encamina a comprometernos con lograr el objetivo de hambre cero en el mundo. En cuanto al ODS 11 demanda, dentro de las ciudades, la transición agroecológica, la ordenación del territorio, el uso de herramientas de participación ciudadana y la educación ambiental urbana, algo que los huertos urbanos permiten obtener. Finalmente, el ODS 12 trata de combatir el principal impacto ambiental de los alimentos que se produce en la fase de producción (agricultura y elaboración de alimentos) mediante el empleo de prácticas respetuosas en el modo de obtener los cultivos con el menor impacto ambiental, promoviendo la agricultura ecológica.

Finalmente, la vocación profesional de ingeniero agrónomo del autor ha hecho que, durante los años de estudio de dicho grado y tras ellos, haya podido participar en actividades relacionadas con los huertos urbanos y transmitir a su círculo cercano ideas relacionadas con este trabajo. No obstante, este trabajo se realiza para aprender y conocer más a fondo esta temática y la permacultura, algo que antes de empezar el trabajo era un tema no conocido en profundidad por el autor.

1.2. Objetivo general

Conocer cómo los huertos urbanos en Madrid provocan transformaciones económicas, sociales, productivas y educativas.

1.3. Objetivos específicos y Preguntas de investigación

Se presentan a continuación los objetivos específicos del estudio junto con las preguntas de investigación que surgen de cada uno de ellos:

- Evaluar si los huertos son un instrumento de desarrollo social en un entorno de ciudad como Madrid.
 - ¿Existe contradicción entre los conceptos huerto y urbe?
 - ¿Qué cambios hay en los distintos entornos debido a la existencia del huerto?
 - Socialmente, ¿cómo influye la existencia de dichos huertos?

- Estudiar distintos casos de huertos urbanos que hayan logrado una transformación en un colectivo específico.
 - ¿Qué tipologías hay de huertos urbanos en Madrid?
 - ¿Qué transformaciones provoca cada uno de los tipos huertos urbanos estudiados?
 - ¿Cómo se ha vivido y vive de forma colectiva e individual en cada uno de los colectivos implicados?

- Valorar, en su caso, la aplicación efectiva del uso de la permacultura en los huertos urbanos, como relación entre las personas y los entornos naturales.
 - ¿Existen huertos urbanos que apliquen los principios de la permacultura?
 - ¿Cómo se aplican estos principios?

2. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Este trabajo se basa en una metodología cualitativa de carácter inductivo para la que se utiliza asimismo la Teoría Fundamentada. La Teoría Fundamentada fue propuesta en 1967 por Glaser y Strauss como una “aproximación inductiva en la cual la inmersión en los datos sirve de punto de partida del desarrollo de una teoría sobre un fenómeno” (Guillemette, 2006); de esta forma, parte de una serie de casos individuales y trata de construir una teoría desde la primera observación y sus sucesivas, llevando a cabo un proceso iterativo. Por tanto, la Teoría Fundamentada trata de adecuar el marco teórico y su revisión bibliográfica a las características específicas del fenómeno estudiado, en este caso las transformaciones de los huertos urbanos en Madrid. Esta teoría, recomendada para las ciencias sociales, es válida para análisis que han sido abordados someramente y por tanto de los que no se dispone de teorías formales (Páramo, 2015).

Este método exige del investigador comparar contenidos de diversos episodios de observación con los conceptos teóricos nacientes del esfuerzo de identificar los temas fundamentales (Wells, 1995) y, por ende, implica la interacción social con los actores implicados. De este modo, la investigación se aborda como una aproximación a la realidad social de una forma diferente: primero investigo y me formo mediante el uso de fuentes secundarias, luego llevo a cabo la observación directa en terreno y finalmente confirmo o refuto las preguntas de investigación a partir de las entrevistas etnográficas.

Se plantea, por lo tanto, una metodología cualitativa de carácter inductivo basada en el modelo de Maxwell (2013). Se ha escogido este modelo porque se ajusta a la realidad compleja del contexto y objetivos que se investigan. El modelo de Maxwell, base de la estructura del presente trabajo, posee cinco componentes interconectados entre sí:

1. Los propósitos de la investigación, es decir, los objetivos del estudio.
2. El marco conceptual.
3. Las preguntas de investigación, qué se quiere conocer con la investigación.
4. Los métodos utilizados, es decir, las técnicas de investigación que van a utilizarse para guiar la investigación.
5. Las limitaciones y la validez de los datos.

Como se ha especificado y muestra la Figura 1, estos cinco elementos están interconectados entre sí, relacionándose de forma integrada e interactuando entre ellos. Dicha figura muestra las relaciones entre los mismos y simplifica el modelo interactivo. El autor apunta que los propósitos y el marco conceptual son los aspectos externos del modelo (conocimiento, experiencias, teorías) mientras que los métodos y las limitaciones son el aspecto interno del modelo (procesos y actividades). Las preguntas de investigación constituyen el eje del modelo. Las líneas entre los componentes representan uniones de influencia en ambos sentidos.



Figura 1. Interconexiones de los cinco componentes del modelo de Maxwell. Fuente: Maxwell (2013).

En resumen, en este TFM se realizará una triangulación metodológica que incluye:

1. El estudio de fuentes secundarias, es decir, el empleo de información estudiada por otros autores anteriormente.
2. La observación participante, esto es, la recogida de datos mediante la observación directa del propio investigador en una población en cuya actividad se integra.
3. La entrevista etnográfica, es decir, la conversación no pautada del investigador con la población mediante la que se consigue información, enunciados y verbalizaciones acerca de lo que sabe, piensa o cree.

Las entrevistas etnográficas se han realizado en todos los casos con al menos un informante clave y otros informantes que participan en el huerto. La información básica de los informantes clave y los informantes participantes se presenta a continuación en sendas tablas (Tabla 1 y Tabla 2). El detalle de cada informante clave se puede consultar en el Anexo 2.

Huerto	Fecha visita	Denominación	Sexo	Cargo	Rango edad
Ventilla	20/03/18	Informante-clave1	Hombre	Encargado	50 – 60
Retiro	11/04/18	Informante-clave2.1	Mujer	Técnicas ambientales	30 – 40
	23/05/18	Informante-clave2.2	Mujer		30 – 40
Siglo XXI	13/05/18	Informante-clave3	Hombre	Encargado	40 – 50
Alapar	22/05/18	Informante-clave4	Mujer	Directora	50 – 60
Polvoranca	29/05/18	Informante-clave5	Hombre	Técnico ambiental	30 – 40
Terapéutico	05/06/18	Informante-clave6	Mujer	Terapeuta	40 – 50

Tabla 1. Clasificación de informantes clave. Fuente: Elaboración propia.

Huerto	Denominación	Sexo	Rango edad
Ventilla	Informante-participante1.1	Hombre	40 – 50
	Informante-participante1.2	Mujer	30 – 40
	Informante-participante1.3	Mujer	60 – 70
	Informante-participante1.4	Mujer	60 – 70
Retiro	Informante-participante2.1	Hombre	40 – 50
	Informante-participante2.2	Mujer	40 – 50
	Informante-participante2.3	Mujer	60 – 70
	Informante-participante2.4	Mujer	50 – 60
Siglo XXI	Informante-participante3.1	Hombre	60 – 70
	Informante-participante3.2	Mujer	30 – 40
Alapar	Informante-participante4.1	Hombre	40 – 50
	Informante-participante4.2	Mujer	30 – 40
Terapéutico	Informante-participante5.1	Mujer	50 – 60
	Informante-participante5.2	Hombre	40 – 50
	Informante-participante5.3	Hombre	50 – 60

Tabla 2. Clasificación de informantes participantes. Fuente: Elaboración propia.

2.1. Casos de estudio

Para comprender la realidad concreta de los huertos urbanos de Madrid y poder conocer qué transformaciones han sustentado, se ha estudiado los siguientes huertos como estudio de casos:

- Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar: este huerto surge de la antigua Fundación Carmen Pardo-Valcarce, que trabaja por la participación de personas con discapacidad intelectual. Tiene un carácter asistencial-educativo.
- Huerto de la Ventilla: es un huerto que surge del movimiento vecinal del barrio para recuperar un solar abandonado. Además de huerto, hoy es espacio para talleres educativos, terapéuticos, cursos de empleo, campamentos y actividades de ocio y cultura. Por lo tanto, tiene un carácter cultural y socioeducativo en un barrio con un fuerte movimiento vecinal.
- Huerto ciudadano del Retiro: huerto de la red del ayuntamiento de Madrid, cuyos participantes se sortean anualmente. Es un espacio de encuentro, aprendizaje y trabajo en grupo centrado en la horticultura.
- Huerto Terapéutico del Retiro: dirigido a personas de programas de los Centros de Apoyo a la Drogodependencia (CAD) del Ayuntamiento de Madrid. Se plantea como otro medio más para personas que están intentando erradicar el consumo de alcohol u otras drogas.
- Huerto del Colegio Siglo XXI: surgió a partir de familias del mismo centro, hoy está gestionado por una asociación de vecinos de Moratalaz y el colegio. Tiene un marcado carácter educativo y también comunitario.
- Parque Polvoranca: espacio dirigido al cuidado del huerto y a la difusión de buenas prácticas agrícolas. Tiene un carácter educativo especialmente.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

Se ha estudiado y propuesto un significado del huerto urbano en Madrid junto con sus características. También se ha repasado la historia del movimiento vecinal y del huerto urbano en Madrid, terminando con una mirada hacia al futuro del movimiento: la permacultura.

3.1. Definición y conceptualización

Dado que este estudio tiene entre sus objetivos conocer qué transformaciones han provocado los huertos urbanos en Madrid, primeramente se define el concepto huerto urbano en función de varios autores:

- Según la FAO (1996), se define como la producción de alimentos en el interior de las ciudades y es un concepto enmarcado en la llamada agricultura urbana.
- En Alemania, Drescher (2001) define al *kleingärten* como un terreno de entre 200 y 400m², utilizado principalmente para horticultura y cultivo de flores para autoconsumo, en muchos casos con un pequeño cobertizo en el que guardar las herramientas.
- Tal y como indica Groening (2005) los huertos urbanos tienen diferentes denominaciones, siendo conocidos como *kleingärten* en Austria, Suiza y Alemania, *allotment gardens* en el Reino Unido, *volkstuin* en Países Bajos, *jardins ouvriers* en Francia y Bélgica, *kolonihave* en Dinamarca, *kolonihage* en Noruega, *kolonitradgard* en Suecia, *shimin-noen* en Japón, *community gardens* en Estados Unidos, y probablemente con muchos otros nombres en otros países del mundo.
- Según Whiston-Spirn (2007) los huertos comunitarios son un modelo para el diseño urbano de base comunitaria. Son microcosmos de la comunidad que contienen múltiples lecciones para el diseño de barrios y ciudades. Un huerto comunitario es a menudo el primer paso del desarrollo comunitario y un importante espacio de aprendizaje para futuros líderes.
- Finalmente, Morán (2011) define a los *community gardens* como jardines urbanos comunitarios. Con diversos tamaños y localizaciones, se caracterizan por ser proyectos locales autogestionados, que centran su atención en la creación de lazos comunitarios y en el desarrollo local mediante actividades de formación y autoempleo.

Las diferentes definiciones son valiosas a la hora de definir qué es un huerto urbano. Se considera que las dos primeras se aproximan poco, pues el enfoque de producción que indican la FAO y Drescher encasilla y limita las oportunidades que ofrece un huerto. Groening aporta utilidad con la diversidad de formas de llamar al huerto urbano, algo que también pasa en Madrid, donde se encuentran denominaciones como huerto comunitario, huerto vecinal o huerto colegial, entre otras. Finalmente, las dos últimas son las que más se aproximan a la definición de huerto urbano en Madrid: es una especie de burbuja de aprendizaje, que puede tener diversos tamaños y localizaciones, donde prima el sentido comunitario y por ello se practica la autogestión y un aprendizaje horizontal.

En definitiva, en este trabajo se va a utilizar la siguiente definición de huerto urbano:

“Es una burbuja natural de aprendizaje a través del cultivo de la tierra, que puede tener diversos tamaños y localizaciones, donde prima el sentido comunitario y las prácticas ecológicas en un ambiente de aprendizaje horizontal y autogestión”.

Algunas de las características fundamentales de estos espacios las han recogido distintos autores:

- Es un lugar abierto a cualquier vecino que desee participar en dicho espacio comunitario. El huerto urbano provoca un aumento de la cohesión social y de la concienciación vecinal. Al final se consigue una mejora del entorno urbano, del entorno social y del entramado asociativo del barrio (Camacho et al., 2015).
- Permite realizar actividades lúdico-educativas, sirve para la educación ambiental y nutricional para los colegios. Promociona el consumo de productos frescos y de calidad y la soberanía alimentaria (Morán, 2008). Fomenta el reciclaje (compostaje) y evita la emisión de residuos al no utilizar productos químicos, además de un espíritu de conservación de los espacios comunes del barrio y mejora la convivencia. Ayuda a recuperar zonas verdes dentro del asfalto y la ciudad degradada y ser un pequeño corazón de oxígeno en el barrio y la ciudad. (Gómez, 2012).
- Los huertos urbanos presentan escenarios de primer orden donde experimentar y desarrollar las inquietudes personales y colectivas en torno a una tarea, el cultivo ecológico de un huerto, produciendo conocimiento que permea del centro hacia la periferia del grupo y avanzando en el aprendizaje colectivo. Las soluciones técnicas alcanzadas en un proceso de investigación del propio grupo proporcionan un sentido de orgullo y cohesión (Viso et al., 2017).
- La participación y la confianza son factores que pueden ofrecer una mejor convivencia dentro de este espacio al estar más ligadas a las relaciones sociales. Se concluye que primero surge la participación y las relaciones sociales y luego el huerto. Surge el concepto de diversidad, el cual hace posible el intercambio y esto hace posible la convivencia. Como vemos, es gente que se une con un fin que es el gusto del espacio, no tanto que haya intereses en común, ya que no hay una constancia de la misma gente dentro del espacio puesto que la mayoría es gente nueva que va y viene y no permanece, de diferentes edades y disposición de tiempo, que utiliza sus ratos libres para ir a participar y mantener vivo el lugar (Dávila y Leal-Iga, 2017).
- Los huertos pueden funcionar como catalizadores para lograr una mayor integración de colectivos en exclusión y crear en ellos un sentimiento de comunidad, al facilitar un lugar de encuentro y trabajo común (Morán, 2008).

Al igual que anteriormente, estas características se consideran de utilidad para definir las peculiaridades principales de los huertos urbanos en Madrid. Muchas de ellas insisten en varias ideas que se repiten y todas contienen elementos importantes como los siguientes:

- Su presencia proporciona importantes beneficios para la salud, por ser un espacio verde y ecológico e influir en los hábitos de alimentación.
- Son lugares de encuentro en los que se producen interacciones sociales, se crea una identidad común y en donde las personas que se relacionan ejercen una influencia mutua.
- Son centros de participación activa y punto de encuentro.

Para analizar el estado de la cuestión se ha realizado un recorrido por el pasado, presente y futuro del contexto de la ciudad de Madrid y sus huertos urbanos.

3.2. Madrid ayer, hoy (y mañana)

Historia del movimiento vecinal en Madrid (1950 – 2000)

Madrid es una ciudad que durante décadas ha tenido como motor del desarrollo económico de la ciudad al sector inmobiliario, lo que ha tenido como resultado una urbe con megaproyectos. Es el tercer lugar de Europa, tras París y Londres, con mayor aglomeración urbana y especialmente en los últimos años ha entrado en un proceso de metropolización, caracterizado por el crecimiento de un espacio metropolitano policéntrico y una profunda transformación del casco antiguo (Monge, 2016). Ha sido una ciudad donde se ha priorizado el asfalto frente a los espacios verdes, convirtiéndose con los años, como bien define Suárez (2017) a las ciudades, en un lugar donde cada vez más gente quiere vivir, pero de la que también quieren huir. Sin embargo, para comprender este presente hay que remontarse a la historia de esta ciudad, la cual no se puede entender sin los movimientos sociales surgidos a lo largo de las últimas décadas, que han sido una base sólida para la creación de los huertos urbanos actuales.

Hace falta remontarse a los años 50, años en los que Madrid comenzó a transformarse. Durante esta década llegaron a la capital miles de españoles como migrantes económicos, para encontrar opciones laborales en una ciudad en pleno desarrollo industrial. De este modo, Madrid creció de forma desorganizada y sin poder proveer de servicios básicos a muchas áreas de nueva construcción, por lo que comenzaron los lazos de ayuda y solidaridad entre los vecinos para reclamar dichos servicios.

Para dar cabida legal y poder controlar de alguna forma los movimientos vecinales que estaban surgiendo, en 1964 se aprobó de la Ley de Asociaciones, a partir de la cual se comenzaron a constituir en Madrid asociaciones de vecinos desde 1968 (la primera en Palomeras, Vallecas) para resolver problemas relacionados con servicios básicos para el barrio (zonas verdes, transporte público, vivienda adecuada, control de la administración local, etc.). Éstas fueron creciendo durante la dictadura franquista, por lo que el movimiento vecinal llegó a obtener una amplia representatividad como organización fundamental de la vida de barrio. La decidida apuesta por la democracia participativa, así como su carácter asambleario y democrático hicieron de las asociaciones vecinales escuelas de democracia que se erigieron como un componente esencial en la creación de

una cultura política capaz de aglutinar un amplio apoyo popular en la lucha contra el franquismo y la búsqueda de democracia (Castells, 1983).

Tras la muerte de Franco en 1975 se dieron los años más importantes para el movimiento vecinal. Son los años de las grandes movilizaciones y conquistas políticas y sociales. En Madrid destaca la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM), que centra gran parte de su actividad en el fomento de la participación ciudadana, el bienestar social, el respeto por el medio ambiente, la defensa del transporte público y el acceso a la cultura. Algunas muestras de este movimiento vecinal se pueden ver en las fotografías del Anexo 3.

Un ejemplo histórico que tuvo lugar en estas fechas fue el movimiento vecinal del barrio del Pilar “La Vaguada es nuestra”, constituido en 1976 por 23 entidades del barrio. Dicho movimiento se oponía a la construcción de un gran centro comercial y reclamaba en su lugar equipamientos y zonas verdes. Si bien el centro comercial acabó construyéndose, la movilización del barrio permitió que se lograran algunas de sus demandas, como la creación un centro cultural, uno de mayores, una piscina pública, una biblioteca, un centro de salud y el parque de La Vaguada, sede de las fiestas vecinales.

Otro ejemplo destacable lo constituye la escuela Laprospe, una escuela popular nacida en 1973 cuyos objetivos siempre han sido la integración, la transformación y el desarrollo social. Este espacio ofrece clases de español abiertas a migrantes de todo el mundo y cualquier edad, dependiendo de los conflictos y/o las rutas migratorias de cada momento histórico; hoy además de español se enseña árabe, informática, género, mecánica de bicicletas y alternativas económicas y tiene un club de ocio para personas con diversidad funcional. Fue una de las primeras experiencias de autogestión de un espacio en Madrid, ocupando la Escuela de Mandos de Falange en 1977.

Durante la década de los 80 y especialmente en los 90, los movimientos vecinales se asociaron con la búsqueda de alternativas a la globalización. En Madrid tuvo su punto álgido en 1994, en el que se celebró en esta ciudad un foro alternativo a las reuniones que celebraban los 50 años del FMI y BM en la misma urbe. Estos movimientos sociales y vecinales fueron el germen que impulsó movimientos como el 15M, que se tratará más adelante.

Historia de los huertos urbanos en Madrid

Con la llegada del siglo XXI empezaron a florecer en Madrid varios huertos comunitarios; los primeros se crearon en 2004 y 2006: la asociación ecologista GRAMA inicia un huerto en el Albergue de la Casa de Campo y vecinos de la Plaza de Corcubión hacen lo propio en un solar. Además de estas iniciativas privadas, una serie de funcionarios del Centro de Educación Ambiental del Parque Polvoranca (Leganés) busca desde el 2003 la autorización del gobierno de la Comunidad de Madrid para crear un huerto urbano que

sea un medio de educación y no un fin en sí, un lugar donde aprender prácticas democráticas de base (horizontalidad y autogestión); lo consiguen abrir en 2005.

Sin embargo, no fue hasta 2010 cuando la FRAVM, impulsada por la asociación GRAMA, promovió un primer encuentro de puesta en común y coordinación. Sus objetivos fueron crear lazos de apoyo mutuo entre los huertos ya existentes, lograr el impulso de nuevos huertos y crear una entidad capaz de tener el papel de cobertura oficial de diálogo con las instituciones por parte de los huertos en terrenos ocupados. Tras este primer encuentro, unos meses más tarde, en diciembre de 2010, se crea la Red de Huertos Urbanos de Madrid (RHUM) – que tiene como objetivo ofrecer un espacio de encuentro para todos los huertos urbanos comunitarios de Madrid – y no es hasta diciembre de 2011 cuando el Ayuntamiento de Madrid impulsa el primer huerto urbano municipal. Al finalizar 2011 se contabilizaban en Madrid 19 huertos activos vinculados a la RHUM, incluido el municipal.

A partir de 2011 empiezan a surgir en Madrid decenas de huertos y diferentes órganos comunes a la mayoría de ellos (asamblea mensual, talleres, encuentros primaverales, etc.) gracias al impulso del movimiento 15M. Este movimiento surge el 15 de mayo de 2011 tras una manifestación de jóvenes indignados cuyas principales reivindicaciones se centraban en la regeneración democrática, que tras finalizar el recorrido deciden pernoctar en la Plaza del Sol en Madrid y comenzar una acampada que dura varios meses. En este lugar ya se intenta transformar la plaza como un espacio de vida con presencia de la naturaleza, como se puede observar en las fotografías del Anexo 3. Se empezaron a cultivar diferentes especies en el espacio disponible. Tras finalizar la acampada este movimiento llegó a los barrios mediante asambleas. Es en este momento cuando varias asambleas apuestan por empezar a desarrollar un huerto urbano. Todo este movimiento se vio reforzado por el galardón que recibió la FRAVM por parte de la Organización de las Naciones Unidas en 2012, que reconoció los huertos urbanos de Madrid como Iniciativa de Buenas Prácticas con la calificación de Promising (ver Anexo 4).

Actualmente, existen en la ciudad de Madrid 64 huertos urbanos vecinales o promovidos por el ayuntamiento, la mayoría de ellos creados después de 2011. Además, en la actualidad hay otros 12 proyectados, por lo que en unos meses se prevé podrá haber un total de 76 huertos urbanos en la ciudad.

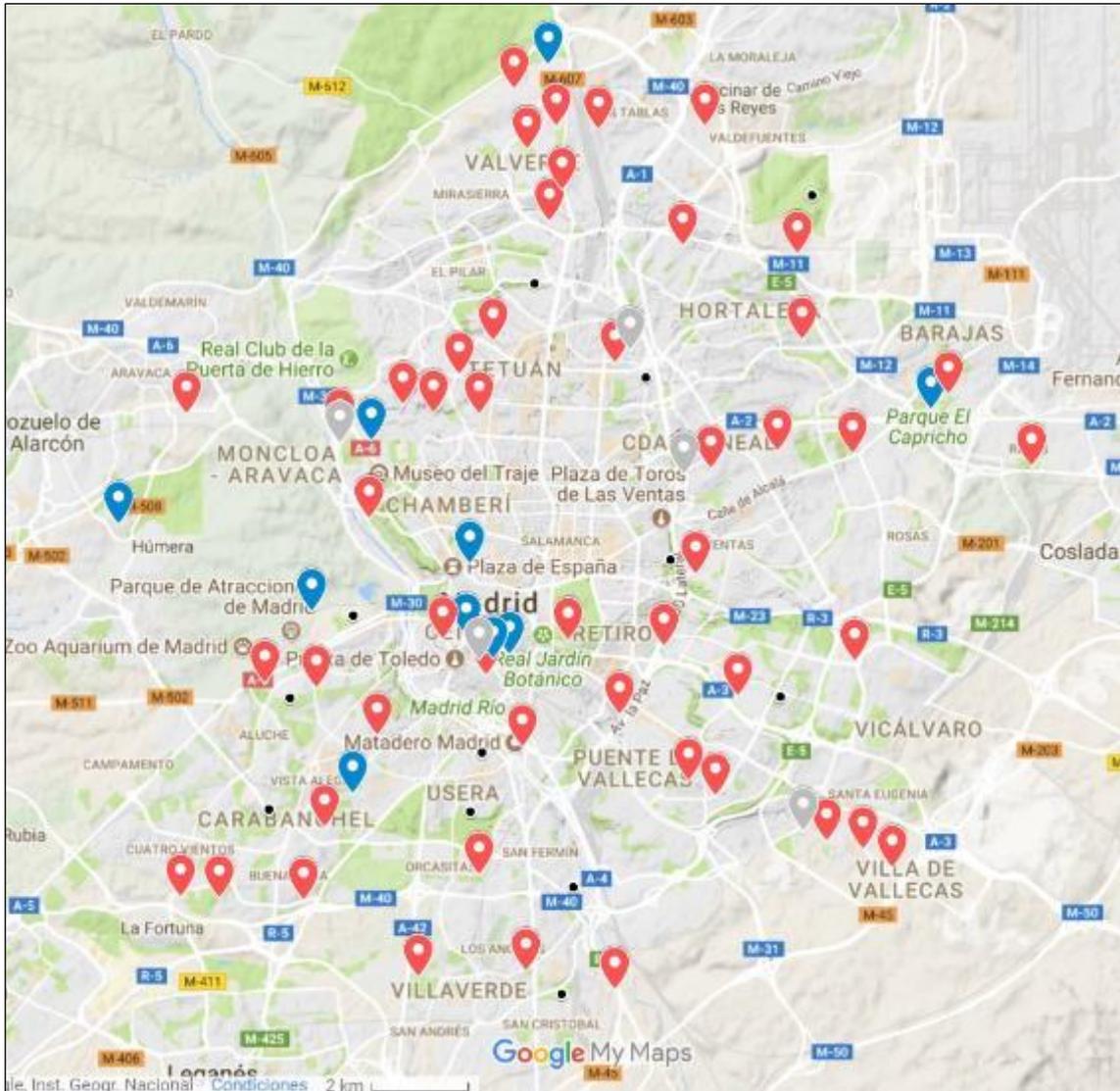


Figura 2. Huertos urbanos de Madrid: en azul, antes del 2011, rojo post 2011, gris sin datos y puntos negros huertos proyectados. Elaboración propia en Google My Maps, Benítez (2018).

Si además se tienen en consideración los huertos de centros escolares, centros sociales ocupados, centros de educación ambiental y otros, la cifra se eleva desde los 76 hasta los 280 huertos (ver Fotografías 163 y 164 del Anexo 5).

Permacultura

Este trabajo recuerda de alguna manera al concepto de permacultura. Y, aunque no es el principal objetivo, también se quiere fijar si los huertos urbanos de Madrid son un espacio de la permacultura. Para ello en primer lugar se debe definir qué es permacultura, palabra acuñada a mediados de los años 70 por Holmgren y Mollison, dos australianos. Si bien esta palabra deriva de la combinación de las palabras **agricultura permanente**, la permacultura se puede definir como la creación de hábitats humanos sostenibles siguiendo los patrones naturales (Burnett, 2006).

Según Gutiérrez (2002) es una ciencia que investiga desde un punto de vista holístico al ser humano y su relación social y con el medio, con el fin de crear un modelo de sociedad alternativo al capitalismo, factible y permanente en el tiempo. Por ello, no basta con lo local, sino que demanda transformar también las urbes para conseguir que sean un entorno biodiverso saludable, con una presencia mayor de la economía local, atención a los ciclos naturales y ahorro de energía y de recursos.

Por lo tanto, la permacultura no es algo que tenga que ver con los huertos urbanos exclusivamente, sino que se puede aplicar en todos los aspectos de la vida, al tener un enfoque holístico. Tiene tres valores principales:

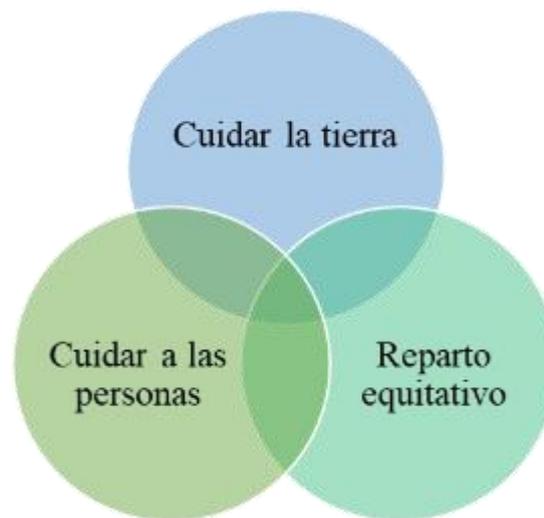


Figura 3. Valores principales de la permacultura. Fuente: Elaboración propia a partir de Burnett (2006).

1. Cuidar la Tierra: respetando nuestra casa común, fuente de toda vida y a los seres con los que compartimos espacio.
2. Cuidar a las personas: ayudándonos unos a otros para vivir de forma sostenible, sin dañar al prójimo.
3. Reparto equitativo, es decir, aprovechar y compartir recursos y actividades tales como la energía, la información, el tiempo o el dinero de forma equitativa y sabia.

Un ejemplo de colectivo que se ha puesto en marcha para intentar aplicar la permacultura en Madrid es la Red Agroecológica de Lavapiés (RAL), que está formada en la actualidad por diversos grupos de consumo y cooperativas de diferentes barrios de Madrid. Llevan a cabo iniciativas para crear grupos de consumo y cooperativas mixtas de producción y distribución, organizan jornadas agroecológicas y compras colectivas a productores. Se reparten los excedentes con los vecinos, y se encuentra abierto a todas las personas del barrio, que pueden disfrutar también de actividades lúdicas culturales (Acosta, 2015).

4. EL HUERTO COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR

Se describen en este apartado los principales postulados del trabajo. En primer lugar se describe cada uno de los huertos analizados y en segundo lugar se explican las transformaciones que provocan cada uno de ellos. Las fotografías tomadas en las visitas a cada uno de los huertos se pueden encontrar en el Anexo 5 y la transcripción de toda la información recogida en cada visita en el Anexo 6.

4.1. Fichas de los huertos visitados

Huerto de la Ventilla (40°28'07.7"N 3°41'37.1"W)

Situado cercano a la Plaza de Castilla, entre urbanizaciones y la Avda de Asturias y con una fuerte pendiente y una extensión aproximada de 1.300m², este huerto se divide en 3 partes dedicadas a distintas funciones:

1. Huerto urbano, que a su vez está dividido en diferentes áreas con distintos tipos de especies vegetales (cactus, aromáticas, parras, plantas de flor, hortalizas, frutales, semilleros, etc.)
2. Zona infantil, que tiene zonas de juego, de lectura, de aprendizaje.
3. Social y formativa. Está formada por la zona central que está construida para ser utilizada por colectivos del barrio, como grupos de mujeres que han sufrido violencia de género y grupos de jubilados. Además, existe una escuela de jardinería en la zona del semillero.

Actualmente el huerto está en proceso de reconstrucción pues ha cambiado de localización entre octubre y noviembre de 2017, meses en los que se llevaron a cabo los trasplantes (en condiciones no óptimas para las plantas debido a las altas e inusuales temperaturas de aquellos meses). Este huerto surgió tras la llegada del movimiento 15M a los barrios. A continuación se presenta la imagen de la antigua localización (40°28'13.2"N 3°41'23.6"W) por no estar actualizada la situación presente.

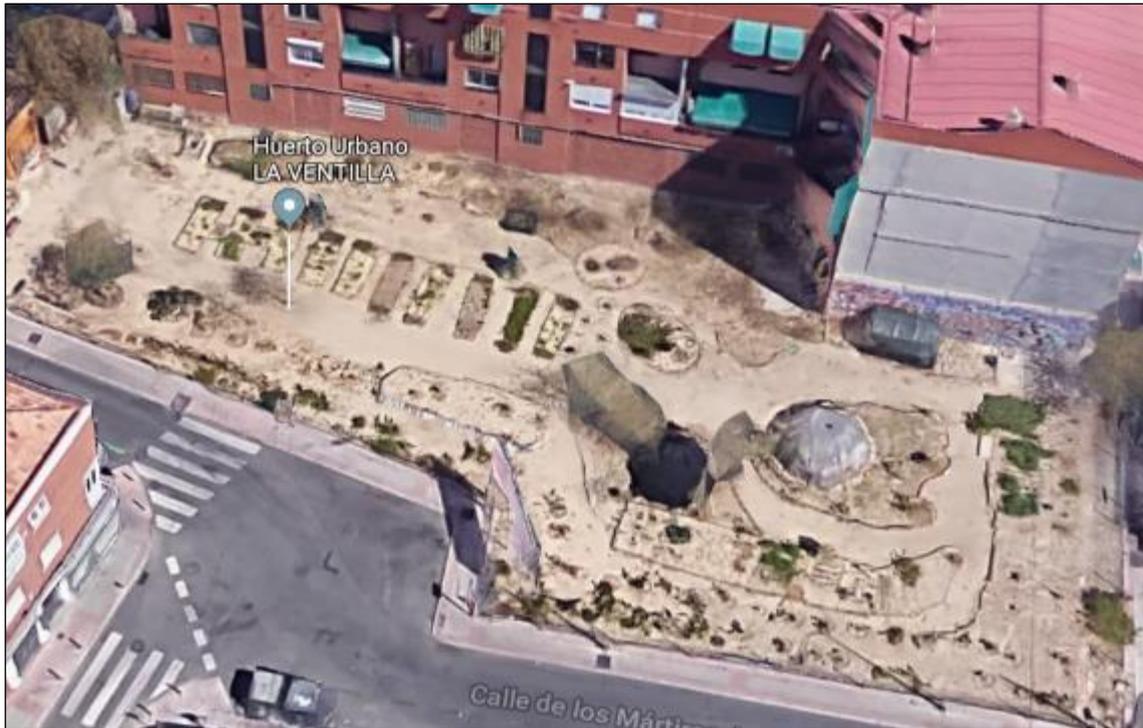


Figura 4. Huerto de la Ventilla (antigua localización). Fuente: Google Maps (2018).

Huerto ciudadano del Retiro – Huerto Terapéutico del Retiro (40°24'32.2"N 3°41'04.4"W)

Situado junto a la estatua del Ángel Caído y anexo al vivero municipal (Vivero Estufas del Retiro), en la antigua escombrera del parque, este huerto se divide en varias zonas dedicadas a distintas funciones:

1. Edificios: hay tres pequeñas construcciones: aula y despachos, sala de exposiciones (con zona de recepción, oficina y aula) y almacenes, servicios y caseta del CAD.
2. Zona de compostaje, junto al gallinero.
3. Huerto, subdividido en varias áreas que se dedican al semillero, a acumular tierra, al CAD, al huerto ciudadano y a otros proyectos del Centro de Educación Ambiental de El Retiro.

El espacio de los huertos ciudadano y terapéutico del CAD son muy similares, sin embargo, las transformaciones que provocan son muy diferentes. Tiene una superficie total de aproximadamente 3.650m².



Figura 5. Huerto ciudadano del Retiro y Huerto Terapéutico del Retiro. Fuente: Google Maps (2018).

Huerto del Colegio Siglo XXI (40°24'31.6"N 3°39'44.9"W)

Emplazado en el distrito de Moratalaz en una zona donde las urbanizaciones aisladas ocupan la mayor parte del espacio. Linda con el Colegio Siglo XXI (con un acceso desde el mismo), dos urbanizaciones privadas y la M-30, por donde tiene su entrada. Tiene una extensión aproximada de 1.800m². Este huerto se divide en varias partes no del todo diferenciadas:

1. Zona de compostaje, tierra y zona infantil en la parte izquierda desde la entrada. Tiene varias pilas de compostaje y un domo y bancos en la zona infantil.
2. Un pasillo rodeado de plantas aromáticas.
3. Almacén, invernadero para los semilleros y punto de agua.
4. Bancales, que ocupan la mayor parte del espacio y que están repartidos entre hortelanos y colegio.

Hasta el momento de su recuperación por parte de los padres de los alumnos del colegio, se trataba de un espacio vacío, utilizado para los animales domésticos y parte escombrera.



Figura 6. Huerto Colegio Siglo XXI. Fuente: Google Maps (2018).

Fundación Alapar (40°30'07.2"N 3°42'38.2"W)

Situado en la ladera del complejo que la Fundación tiene en Montecarmelo, se localiza en el oeste, resguardado del resto de instalaciones. En la entrada de la Huerta de Montecarmelo, nombre oficial del huerto, se encuentra una caseta con herramientas y grandes sacas con distintos tipos de tierra y un poco más adelante una pequeña construcción que incluye las oficinas de los monitores y un espacio de recreo con sillas y mesas al aire libre. El resto, prácticamente la totalidad del terreno (aproximadamente 8.000m²), se dedica a huertos.



Figura 7. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Google Maps (2018).

Parque Polvoranca (40°19'29.9"N 3°47'47.3"W)

Aunque no esté situado en la ciudad de Madrid, este huerto nos sirve como ejemplo pionero en la región de Madrid, al ser una de las primeras experiencias exitosas en la Comunidad de Madrid. Se localiza en Leganés, en el Centro de Educación Ambiental del parque Polvoranca, en un entorno natural sin presencia de asfalto próximo.

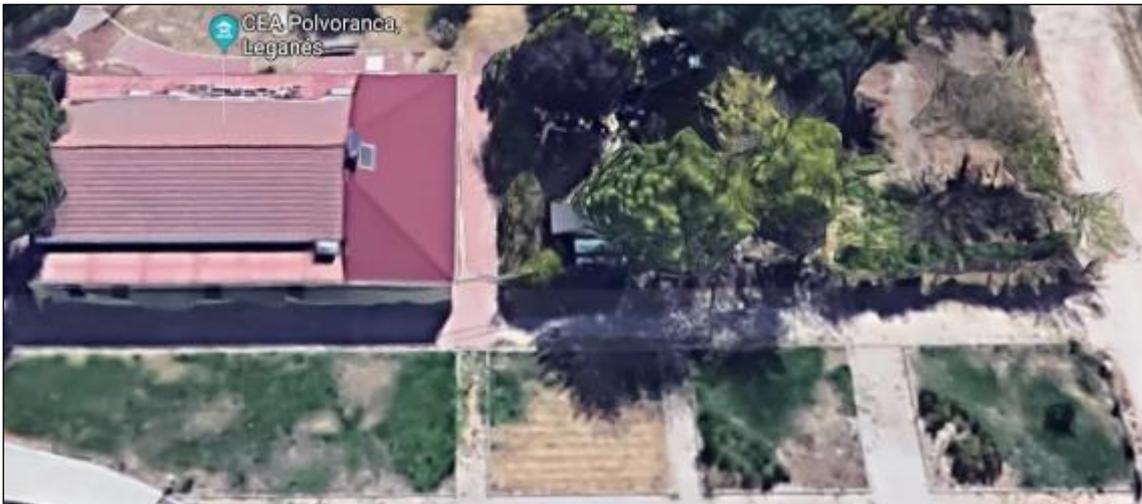


Figura 8. Huerto del CEA Parque Polvoranca. Fuente: Google Maps (2018).

4.2. Transformaciones producidas

En este apartado se han contestado las diferentes preguntas de investigación que se derivan de los tres objetivos específicos del trabajo. Todas las comunicaciones utilizadas son comunicaciones orales que se han entrecomillado, indicando entre paréntesis quién ha sido el informante; la fecha se omite al estar ya indicada en el Apartado 2. Metodología y Técnicas de Investigación.

¿Qué tipologías hay de huertos urbanos en Madrid?

En Madrid actualmente se pueden encontrar una variedad importante de huertos, entre los visitados hay de distinta tipología:

- Educativos (Colegio Siglo XXI)
- Vecinales, de barrio (Ventilla)
- Formativos, de propiedad municipal (Huerto ciudadano del Retiro)
- Terapéutico, para trabajar pacientes con distintas enfermedades (CAD, en el Retiro)
- De fomento del empleo para población en riesgo de exclusión (Alapar)

Existen también otros tipos huertos que no se han visitado, y que son casos más puntuales: en CEAs, en residencias de mayores, en empresas privadas (se intentó visitar el existente en la sede de *Triodos Bank* pero no se obtuvo respuesta), en hospitales o en centros de acogida.

¿Qué transformaciones provocan cada uno de los tipos huertos urbanos estudiados?

En Ventilla se consigue conectar a la gente del barrio, a los vecinos, mediante la creación de un espacio de encuentro que ha permitido vincular a personas que, si no, no se hubieran tratado nunca de otro modo. Ha permitido crear grupos de padres que se han conocido gracias a sus hijos, que se han encontrado y han entablado amistad en la zona infantil del huerto o grupos de personas jubiladas (son personas que se sienten solas, uno de sus proyectos es trabajar la soledad no deseada con el huerto como excusa), que se mantienen hoy. En resumen, este huerto es *“la excusa para juntar a la gente, un lugar abierto a recibir gente de todo tipo y trabajar las relaciones sociales y vecinales”* (Informante-clave1).

En el huerto ciudadano del Retiro las transformaciones se logran a través del aprendizaje, que tiene como objetivo aprender agricultura ecológica (conociendo todas las fases del huerto a partir de la formación y el trabajo entre enero y diciembre) y trabajar objetivos sociales: colaboración, cooperación, cohesión de grupo, empoderamiento, autonomía, toma de decisiones, capacidad de resolución de conflictos, iniciativa propia (los técnicos acompañan y tutelan siempre para lograr estos objetivos). Como se trabaja con ellos todo un año, el huerto *“es un germen para otras iniciativas muy diferentes que surgen en cada grupo en función de las ganas y habilidades de cada grupo. Han surgido varios grupos de consumo por ejemplo”* (Informante-clave2.1). De esta forma, se consigue consolidar los grupos y el huerto es en punto de encuentro para grupos de consumo, sesiones temáticas o meriendas colectivas.

En el huerto del Colegio Siglo XXI las transformaciones se dan esencialmente en tres niveles:

1. El huerto es un punto de encuentro del vecindario distinto del centro comercial o de cualquier parque porque es un espacio en el que puedes intervenir y transformar activamente y no es un lugar pasivo como los demás. Gracias a esto se ha

- conseguido multiplicar la diversidad vegetal y animal y convertir este espacio en un referente natural dentro del barrio y junto a la M-30.
2. La rotación de los hortelanos que han participado desde su creación hace siete años permite un compartir muy sano y enriquecedor entre gente de todas las edades y condiciones, desde niños que no han salido de la ciudad a mayores que han vivido en el mundo rural la mayor parte de su vida.
 3. La forma de gestión y gobernanza de este huerto también ha ido evolucionando desde su creación. Hoy se aplica el principio de mínima intervención para que sea lo más anárquico posible. Empezó, con el impulso del movimiento 15M, siendo todo comunitario y las decisiones assemblearias y ha evolucionado hacia formas más individuales, con bancales con dueño, ya sea el colegio o los vecinos, que se encargan de cuidar y producir más bien individualmente.

En el huerto de la Fundación Alapar se puede señalar, aunque solo a partir de la observación directa, que las transformaciones se producen al tratar los monitores y los clientes a los trabajadores con DI de una forma digna e igualitaria, eliminando las barreras de la discapacidad y poniendo en valor cómo sus capacidades hacen que las plantas salgan adelante y los clientes tengan cosecha.

El huerto del parque Polvoranca se crea como una herramienta de educación ambiental más allá del ámbito escolar, un espacio para toda la ciudadanía. Especialmente dirigido a la población adulta, es un lugar participativo, un lugar donde todos los participantes enseñan y aprenden. Gran parte de los hortelanos tenían huerto en su lugar de origen y contacto con la agricultura intensiva, con una agricultura química con visión productiva exclusivamente. Por ello, la principal transformación que ha conseguido es el cambio de paradigma de una visión productiva a una ecológica y de cuidado de la Tierra, pues *“muchos de ellos se acabaron convenciendo de las bonanzas de la agricultura ecológica, consiguiendo en ellos un cambio de visión y de objetivos mediante la agricultura; y empezaron a compostar, a reciclar y separar los residuos y entender los círculos de la materia (las “3R” de la ecología: Reducir, Reutilizar y Reciclar)”* (Informante-clave5).

El Informante-clave5, al ser participante de la Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid, también expresó algunas transformaciones que provocan los huertos vecinales, a nivel general, entre las que se encuentran:

- El huerto no se concibe como un fin sino como un medio para conseguir una cosecha de verdad. La alimentación se convierte en activismo político que mueve a comprar responsable y críticamente (grupos de consumo, sellos ecológicos, huella de carbono, etc.).
- Cambio de modelo de alimentación, pues se reduce el consumo de comida basura (fast food, snacks, bebidas carbonatadas, golosinas). La alimentación se transforma y se consume con la temporada (se toma conciencia de la estacionalidad de los alimentos y se contextualiza la producción).
- Transformación en la gestión de los residuos, transformando lo orgánico en nueva vida y reciclando el resto de los residuos.

Por último, en el huerto terapéutico se producen transformaciones a varios niveles. El huerto es el medio que las terapeutas utilizan con los pacientes para aumentar su actividad y reducir su consumo, es decir, es una actividad lo suficientemente significativa para que no les haga interesante el consumir sino hacer esta u otras actividades. La primera transformación que provoca es que permite asumir un rol, los pacientes empiezan a tener una identidad, un rol con significado; esto les permite asumir responsabilidades y ello favorece la demora del consumo. Además, *“todo el proceso en el huerto implica atención, memoria, planificación, monitorización, control de impulsos. Todas las mañanas el monitor del huerto les dice el trabajo a realizar y cada paciente elige lo que quiere hacer en el huerto voluntariamente”* (Informante-clave6), de este modo, también se trabaja con ellos la toma de decisiones y los impulsos en la intervención terapéutica.

¿Cómo se ha vivido y vive de forma colectiva e individual en cada uno de los colectivos implicados?

Huerto de la Ventilla

El Informante-clave1 a nivel individual habla del huerto como *“una experiencia buenísima de comunicación, de relacionarme con personas muy distintas y poder establecer a lo largo del tiempo relaciones de amistad que luego se traducen en cenas, y diferentes eventos. Es vida, no encerrarse en casa y salir”*. Así el huerto es centro de la vida de barrio, un lugar donde encontrarse con gente que quiere.

El Informante-participante1.1 (una persona con discapacidad intelectual que vive con sus padres) nos comenta que: *“Voy al huerto todos los sábados a ayudar y me gusta mucho. Me encargo del cuidado de las plantas y también ayudo en la recolección”*. De esta forma, el huerto empodera y le hace sentirse útil.

Las Informante-participante1.2 y la Informante-participante1.3 son ambas Hermanas Mercedarias de Berritz. Se mantiene una conversación con ellas, en la que expresan que: *“Para nosotras es algo integral, el huerto al final llama a hacer otras actividades. Es un lugar con un ambiente familiar, que promueve vida, sales a su encuentro (ves la vida nacer). Es un sitio diferente, que llama la atención, esa inquietud que provoca es algo muy positivo, donde colabora todo el barrio (la gente colabora y trae cosas que se convierten en donaciones que hacen que el huerto sea posible). Y todos los recursos se aprovechan al máximo ya que los desechos se vuelven a utilizar, eso nos ha llevado a hacerlo también en casa, reutilizando la basura”*. De esta manera, el huerto les ha permitido crear comunidad con todo el barrio y un lugar que, como religiosas, les inspira a Dios y a fe, siendo conscientes del cuidado de la casa común que pide el Papa Francisco en *Laudato sii*.

Finalmente, la Informante-participante1.4 es una mujer viuda que ha pedido permiso para plantar un árbol en el huerto para cuidarlo y verlo crecer junto a su nieto. Para ella el huerto quiere que sea lugar de vínculo y de identidad, pues quiere hacerlo junto un familiar.

Huerto ciudadano del Retiro

En el momento de la visita a nivel colectivo la mayoría de los informantes participantes expresaban que el grupo era lo más destacado, si bien salvo alguna excepción, decían que se está creando aún y no había de momento muchos frutos.

El Informante-participante2.1 nos comenta que *“mi principal motivación es aprender para tener algún día un huerto. Para mí es una experiencia estupenda, volver a conectar con la naturaleza, valorar lo que se tiene y la comodidad que tenemos a la hora de comprar lo que queremos en el supermercado, además de servirme como ejemplo para el huerto de mi cole (él es profesor de primaria). En mi vida también va calando esta experiencia poco a poco, a mi familia siempre le ha gustado mucho comer verduras, pero ahora se come más verdura aun y hasta los niños lo van notando. Mis motivaciones para participar aquí son el aprender todas las fases del huerto, aprender de la producción en ecológico y poder relacionarte y conocer a más gente”*. De esta forma, el huerto es una experiencia de aprendizaje a muchos niveles, que luego se traslada a su día a día tanto en la familia como en el trabajo, y una forma de volver a disfrutar y valorar el estar en contacto con la naturaleza.

Huerto del Colegio Siglo XXI

El Informante-participante3.1 es un hombre jubilado que lleva tres años participando en este huerto y destaca lo siguiente: *“Estoy aprendiendo cosas continuamente porque me equivoco mucho, y ahora ya puedo compartir plantas con otros hortelanos, hacer rotaciones, saber las plantas antagonistas, etc. Sobre todo, me gusta ver crecer a las plantas y luego comer lo que hemos cultivado. Siempre me ha gustado la naturaleza, antaño iba al monte y plantaba árboles para repoblar. [...] poco a poco voy conociendo a la gente del huerto, aunque no hay más contacto tras las puertas de éste”*. De esta manera, el huerto no es tanto un lugar de encuentro sino un espacio de producción, destinado a poder producir y comer las plantas que produce.

La Informante-participante3.2 es una mujer que viene al huerto con su pareja. Tras hacer en octubre de 2017 un curso en el centro de educación ambiental del parque del Retiro buscó un huerto cercano a su domicilio, empezando su experiencia en este huerto en noviembre de 2017. Ella nos comenta: *“para mí este sitio es tomar electricidad. La experiencia es muy bonita, me gusta y me parece un privilegio, también me permite venir andando y hacer ejercicio. Le doy mucha importancia a lo de comer lo propio, es motivante porque tú has plantado eso y no tiene nada que ver con lo que compras, ni siquiera con lo ecológico. Es más fresco y sobre todo es muy gratificante. Además, el compostero lo hacemos entre todos, todos participan llevando la materia orgánica de casa”*. Igualmente al anterior, el huerto es un espacio de producción, un espacio para tomar energía para ella misma y también para reciclar aportando la materia orgánica al huerto.

Fundación Alapar

La Informante-clave4 explicó cómo se vive el huerto en los cuatro colectivos implicados:

1. El ambiente del huerto tiene claros beneficios sobre los trabajadores a nivel salud, porque al estar trabajando en la calle la temperatura del cuerpo se regula de verdad con las estaciones, y la incidencia de catarros o gripes es mínima. Aunque hay

penosidad a nivel físico por el trabajo y por la temperatura en invierno y verano, todo ello les fortalece y nunca se quieren cambiar a otra unidad.

2. El huerto ha cambiado a los chicos. Aproximadamente la mitad de ellos venían del vivero de la misma Fundación, pero este proyecto les ha logrado cambiar especialmente por ese contacto tan directo con el cliente. Se logra a la vez la integración laboral y la integración social con otras personas diferentes, con las que socializan y consiguen normalizar su discapacidad, logrando una mayor autoestima y diferente percepción de la DI. Es un entorno con frescor, y produce un microclima a todos los niveles (olor, color, frescor, etc.).
3. A nivel familiar el huerto no siempre es algo que haya gustado. Aunque para la mayor parte de familias el acceso al huerto suele ser un momento dulce porque al final su familiar está teniendo una oportunidad laboral, muchas veces el hijo ha elegido trabajar aquí y a su familia no le ha gustado inicialmente por la dureza del trabajo o porque manchan más su ropa; sin embargo, estos sentimientos se van transformado cuando ven que sus hijos están contentos y se acaban convenciendo de que es bueno para ellos. Desde el huerto se promueve que los padres vayan, hay jornadas dedicadas a ellos, aunque la relación directa de las familias es con los psicólogos de la Fundación, que también tratan otros temas con ellos (uso del dinero, sexualidad, etc.).
4. Respecto a los monitores del huerto, no hay entre ellos ningún psicólogo. Al principio el desconocimiento de la discapacidad hizo que en algunos momentos se actuara como cuidador en lugar de como jefe; sin embargo, este sentimiento siempre ha sido puntual porque al final no es la filosofía que se respira en Alapar. Al final el huerto es una unidad de negocio como el resto, donde hay un horario uniforme y unas exigencias, siempre adaptadas a sus capacidades y bienestar. Es un trabajo donde traes la humanidad a la realidad del día a día, no trabajas con una máquina. Tiene una importante parte afectiva, de capacidades y de valores humanos y tienes que tener unas capacidades naturales de paciencia.

El Informante-participante4.1 es una de las personas que pasó de la unidad de vivero (hoy clausurada) a la de la huerta cuando se abrió. Nos comparte lo siguiente: *“Lo que más me gusta es plantar con diferencia, y lo que menos es la carretilla y abonar porque me ensucia y huele mucho y mal. Ahora mismo trabajo en equipo con (nombre omitido) y (nombre omitido), vamos juntos a la vez a un huerto y realizamos las distintas labores que ha solicitado el cliente. Con los trabajadores me siento muy a gusto, pero sobre todo con los monitores”*. De esta forma, el huerto es para él un lugar de trabajo al que acudir con mucho entusiasmo; es un lugar que le empodera al hacer un servicio al cliente y el poder entrar en contacto con él.

Parque Polvoranca

Desde la figura del informante clave, lo más destacado es que permite juntarte con gente muy diversa que posibilita que aprendas más. Se crea en el huerto una gran escuela en donde cada uno puede dar valor con la ocupación que tenga o haya tenido; más allá de escuela de agricultura, se convierte en escuela global.

Huerto Terapéutico

Colectivamente los pacientes ven el huerto como un espacio propio en su totalidad, algo muy positivo todos ellos. Solo si les insistes repetitivamente van a citar algún aspecto negativo. El huerto, en general, cambia poco a poco su forma de vivir, se hacen más naturalistas y más concienciados con el medio ambiente y el ecologismo. Intentan llevar hábitos más saludables (venir andando o en bici al menos una parte de su camino hasta el huerto) y al final de cada día se llevan la cosecha, en su mayoría verduras. También es muy buena herramienta terapéutica porque este espacio se comparte a nivel de igualdad entre el terapeuta y el paciente, es un espacio abierto y sin mesas que favorece este ambiente.

La Informante-clave⁶ nos explica cómo se vive de forma individual en los pacientes esta terapia, que consiste en tres niveles:

- *“A nivel cognitivo se trabajan funciones ejecutivas, que son las que más hacen falta. Son las funciones que rigen nuestra conducta, el control de impulsos, la planificación, la monitorización (supervisar los pasos), toma de decisiones (el consumo al final es una mala decisión), tomar los pasos adecuados. Todo eso se ve afectado si consumes. Se valora esas funciones y su déficit y asimismo su calidad de desempeño, es decir, se les supervisa para que todo esté bien hecho y que haya calidad en la ejecución de las tareas que hacen en el huerto.*
- *A nivel identidad, al hacerlo ellos les supone algo suyo, tienen un papel de responsabilidad importante. Y además se logra una identidad porque, aunque el día fijado son los martes de 10 a 14, muchos vienen otros días a cuidarlo (regar, quitar malas hierbas, etc.) e incluso el martes alguno llega a las 8:30 al huerto. En el huerto se sienten acogidos y tienen gente con la que relacionarse.*
- *A nivel emocional, se sienten parte de algo, de un grupo. El nivel social es lo que más destacan ellos, el estar a gusto y relacionarse, porque algunos de ellos al salir del huerto no tienen a nadie con quien hablar”.*

Por tanto, el huerto es para ellos un lugar semejante a un entorno laboral, con horarios y deberes fijados, pero precisamente ese papel responsable que tienen les hace sentirse con identidad, tanto individual como de grupo, donde se comparte trabajo y también vida.

¿Existe contradicción entre los conceptos huerto y urbe?

Muchas de las personas a las que se aproximaba esta pregunta o directamente se le hacía negaban esta contradicción. En un par de huertos sí expresaron más su visión del huerto como burbuja natural dentro de una ciudad de asfalto como Madrid.

En el huerto ciudadano del Retiro, varios participantes expresaban que es un espacio donde liberarse del ruido constante de sus lugares de residencia, un espacio que da vida, sin contaminación ni ruido. Algunos ejemplos textuales son:

- “Por eso para mí venir al huerto es un retiro global, es un retiro de paz, espiritual y sensitivo” (Informante-participante2.4)
- “Este espacio para mí es una burbuja verde, sin polución, un remanso de paz donde hasta se nota que se respira mejor, por todo ello me encanta. También es una profunda satisfacción el tocar las plantas, verlas crecer, ser consciente y poder luego en casa comerme una ensalada con una parte de lo que has cosechado” (Informante-participante2.3).

Respecto al huerto de Polvoranca, el Informante-clave5 expresó que él y mucha de la gente que conoce de la Red de Huertos lo sienten como un oasis verde, cuidado y de libre entrada que si no se hubiera inventado aún habría que inventarlo. También expresa que: *“las ciudades necesitan acupuntura urbana, pequeñas intervenciones mejor que grandes planes urbanísticos. Cada huerto es como una pequeña aguja que elimina tensiones en la trama urbana, permite muchas más interacciones sociales entre gente de todas las edades (niños, adolescentes, adultos, mayores, migrantes, nacionales, etc.) que hablan de comida, alimentación, a compartir vida”*.

¿Qué cambios hay en los distintos entornos debido a la existencia del huerto?

Los cambios que han tenido lugar son muy dependientes del contexto de cada uno de los huertos.

En el Colegio Siglo XXI los cambios han tardado en ser considerados por los vecinos, que rechazaron la apertura del huerto y la cesión del terreno municipal, que en ese momento era escombrera. Sin embargo, en estos años han visto que este espacio se usa para trabajar y para crear un espacio natural cambiando lo antinatural y la visión de los vecinos ha cambiado, ahora hay más identificación y orgullo de este espacio, haciendo que muchos vecinos vayan simplemente a saludar y a charlar un rato durante su día.

En Polvoranca, la apertura del huerto dentro del CEA lo revolucionó porque empezó a entrar más gente. La idea fue *“abrir el huerto, escuchar a los mayores, dejar a cada uno enseñar a su manera y sacar el conocimiento de la tierra y adaptarlo a distintas realidades”* (Informante-clave5). Renovó y vivificó un espacio para los ciudadanos.

En los dos huertos del Retiro, que comparten espacio, el cambio ha supuesto la recuperación de un espacio muerto, pues era la escombrera del Retiro al estar en un margen poco visible del parque. Hace siete años se trata de recuperar para practicar la agricultura ecológica urbana y sostenible, cambiando radicalmente el paisaje. Y además esa recuperación es contagiosa para algunos participantes: *“en un futuro me encantaría dar los pasos desde una afición hasta algo más profesionalizado donde poder vivir de la producción, porque en mi cole ya teníamos huerto”* (Informante-participante2.3) o *“cada vez voy ampliando el cultivo del*

huerto de mis padres y lo que aprendo aquí lo llevo allí a la práctica, por eso pregunto mucho para aprender” (Informante-participante5.3).

Socialmente, ¿cómo influye la existencia de dichos huertos?

En el barrio de la Ventilla el huerto supone un elemento dinamizador muy importante, que hace que en él haya mucha vida durante toda la semana. Hay implicados muchos actores:

- El centro de salud realiza terapia con pacientes los lunes.
- Talleres para la inserción laboral los miércoles, para aprender la dinámica laboral mediante una serie de tareas que tienen unos objetivos y horarios marcados para trabajar la responsabilidad, el trabajo en grupo, etc.
- La asociación de mayores junto con el centro de salud utiliza el huerto como programa que sustituye a los centros de día, a los que algunas personas no quieren ir.
- Visitas puntuales de colegios del barrio.
- Celebración de eventos vecinales y días específicos como el de la Tierra.

En el huerto ciudadano del Retiro, al llevar poco tiempo el grupo, *“estamos en la fase de construir todavía el grupo, porque cada día nos conocemos más gracias a que un día trabajas con unos y otros días con otros participantes” (Informante-participante2.2).* Otra participante expresó que en el plano social ya se está creando una identidad propia de grupo: *“es un regalo que todos sean un encanto, son estupendos y lo que me gusta es la identidad común que se está creando, porque como no vienes a cuidar tu parcela sino la de todos al final compartes todo inevitablemente” (Informante-participante2.4).*

Los participantes del huerto del Colegio Siglo XXI expresan que es un lugar que permite convivir, compartir y relacionarse mucho, bien en los banales de cada uno, bien en los grupos temáticos (plagas, plantación, etc.). Además, es *“una actividad familiar que es muy creativa, relajante y didáctica” (Informante-participante3.2).* A nivel colegial, no ha influido de la forma que inicialmente se había planteado, ya que *“nunca ha habido un proyecto estudiado y estructurado detrás, no se ha visto el potencial que tiene. Ahora mismo básicamente depende del entusiasmo de los profesores, y normalmente son los nuevos los que se implican más” (Informante-clave3).* Por lo tanto, no se puede medir correctamente la influencia sobre los alumnos, ya que no se utiliza el huerto como parte del currículo escolar.

El huerto de la Fundación Alapar influye en dar visibilidad y poner en valor el empleo de personas con DI. Y eso lo hace mediante la convivencia de los trabajadores con los clientes, porque *“es una huerta de vivir, de huertear, de implicar a los clientes con los chicos porque todos los clientes les piden ayuda en alguna de las tareas y tiene que existir esa interacción” (Informante-clave4).* Los trabajadores muchas veces van al huerto fuera del horario laboral para tener esa interacción, lo que les dignifica. También son los encargados de explicar ejemplos prácticos en las visitas de los colegios y de la feria anual de productores, que ayudan a preparar.

En Polvoranca, el huerto es un recurso que satisface varias necesidades básicas: “*con el símil de una tienda, el huerto es el escaparate donde hay alimentos y donde la trastienda es infinita: programación cultural, libros, bicis, mercado, etc., al final es un centro social*” (Informante-clave5). Es un espacio donde la horticultura ya no es la protagonista sino las relaciones sociales, que permiten conseguir la autogestión del huerto y donde el educador y el hortelano están al mismo nivel.

Finalmente, en el huerto terapéutico se producen cambios muy reseñables. Llegan al huerto como pacientes que consumen, muchas veces hechos polvo tanto física como mentalmente y a nivel de relaciones sociales. En el huerto los pacientes se transforman, como ya se ha explicado, y hace que normalicen su consumo y tengan una vía más estimulante que el consumo. Todos los pacientes expresan los cambios positivos que han sufrido gracias al huerto:

- “*Esto es una manera de tener una obligación, como una especie de hobby, donde me siento útil, veo los frutos del trabajo y me los como, donde socializo más y salgo más fuera de mi círculo. Todos somos diferentes, pero te preocupas por el resto, yo pregunto por su salud si no vienen algún día. [...]con el huerto he conseguido normalizar mi adicción, al final somos todos iguales y me ayudó a tranquilizarme, aprender y normalizar mi adicción. Ha cambiado también el modo de alimentarme gracias a la terapia (cuando consumes comes mal). Disfruto más de la comida verde, vuelvo a comer bien y de todo, se acentúa el sentido ecológico*” (Informante-participante5.1).
- “*El huerto me hace tener horarios, una rutina y compartir con más gente, tener relaciones de amistad en este ámbito. En resumen, experiencia muy buena que me gusta bastante*” (Informante-participante5.2).
- “*Lo veo muy relajante, aprendo y conozco gente, me comunico con gente fuera de mi ambiente. Estoy a gusto. El huerto me ha permitido abrirme más a la gente, hacer amigos aquí en el huerto*” (Informante-participante5.3).

¿Existen huertos urbanos que apliquen los principios de la permacultura? ¿Cómo se aplican estos principios?

Para valorar estas preguntas se ha utilizado principalmente la observación directa en los huertos visitados.

Desde el huerto de Polvoranca se quiere lograr una verdadera militancia de la alimentación, como la existente actualmente con el movimiento ciclista o la ropa sin sangre, porque es urgente cuidar el planeta en todas sus dimensiones. Como hoy en día no hay una conciencia de las implicaciones de nuestra alimentación, el objetivo es lograrlo mediante la articulación de un movimiento social entorno al huerto urbano. Se quiere conseguir una visión política de nuestra alimentación y nuestro modelo alimentario desde lo local, por ejemplo, relacionando huertos urbanos y grupos de consumo, donde la mayor parte de los ingresos son para el productor.

En el huerto terapéutico el principal pilar es el cuidado de la persona, uno de los tres pilares de la permacultura. A pesar de todos los beneficios que tiene el huerto (dignificar a la persona y normalizar su drogodependencia, entre otros), el objetivo último es que sea un recurso limitado para que logren, una vez dejen el programa, una vida autónoma e independiente. Se cuida al paciente para que disponga de los recursos personales necesarios para desenvolverse fuera del ámbito terapéutico. Cuando el alta del paciente está cerca, se les propone que busquen un huerto urbano próximo a su casa y participen en él como uno más. En el huerto terapéutico, *“muchos de los pacientes traen comida de casa para compartir y ofrecer al resto. Se sienten en un espacio propio, que le da un sentido a su vida”* (Informante-clave6).

En el huerto de Ventilla se pretende evitar al máximo el consumo de agua gracias al autoabastecimiento mediante la recogida del agua en el mismo huerto. Además, es un lugar de acogida a todo tipo de personas, el mismo día que fue visitado, por ejemplo, había presentes jubilados, hermanas mercedarias de Berritz, un joven con discapacidad intelectual y familias con hijos. Este huerto, a nivel global, es el que más recuerda a los aspectos de la permacultura de todos los visitados, ya que es un espacio abierto de encuentro y cuidados, intenta reducir el consumo de todos los recursos y se recicla a todos los niveles.

5. CONCLUSIONES Y LIMITACIONES

Una vez concluido este estudio acerca de los huertos urbanos como reflejo del movimiento ciudadano en Madrid y desarrollador de hábitats humanos sostenibles, se pueden extraer algunas conclusiones del análisis realizado:

- ❖ Actualmente en Madrid hay una importante variedad en cuanto a tipologías de huerto urbano, siendo los más habituales los educativos (colegios e institutos) y los vecinales o de barrio (gracias en gran parte al impulso del movimiento 15M cuando se trasladó a los barrios).
- ❖ El huerto urbano es un lugar que transforma el barrio y sus relaciones humanas. A nivel persona, transforma la manera de enseñar y aprender, la forma de gestionar el espacio y los recursos, el cómo producir (en ecológico), el modelo de alimentación, la gestión de los residuos e incluso contribuye a la recuperación de enfermedades (drogodependencia).
- ❖ El huerto es vivido como un lugar donde la dimensión comunitaria toma una gran relevancia; empodera a partir de la asunción de una responsabilidad; se aprende a producir y mucho más, porque el huerto va más allá de la agricultura.
- ❖ El huerto no está en contradicción con la urbe, es parte de ella. Se vive como una burbuja o un oasis de paz donde desaparecen la polución, las tensiones y se respira mejor.
- ❖ El huerto, en muchos casos, ha rehabilitado espacios degradados y mejorado el paisaje. Vivifica espacios que pasan de ser inhóspitos a ser verdes y vivos.
- ❖ A nivel social, los huertos de barrio son un elemento dinamizador, un punto de encuentro donde convivir, compartir y relacionarse. En huertos educativos para adultos se crea una identidad de grupo propio. Los huertos que trabajan con personas drogodependientes o discapacitadas dignifican a las personas y normalizan su drogodependencia o discapacidad.
- ❖ Si bien hay casos puntuales con mayor grado de aplicación de la permacultura, la mayor parte de los huertos pretende el cuidado de la casa común y el cuidado de las personas que la comparten.

En definitiva, la gran aportación de este TFM ha sido demostrar que los huertos urbanos en Madrid son un elemento de aprendizaje que tiene como base la tierra pero que va más allá de este elemento. El huerto transforma el modo de producir y consumir alimentos (producción ecológica, consumo responsable y con menos residuos), las relaciones sociales (ya sea en el barrio, colegio o como centro de trabajo), la forma de gestionar y tomar decisiones y la forma de usar los recursos (mayor cuidado de las personas y de la tierra).

Las limitaciones y futuras líneas de investigación del presente TFM abarcan distintas temáticas que no han podido ser evaluadas con precisión por diferentes motivos. Se encuentran las siguientes:

- ❖ Perspectiva de género de los huertos urbanos. No se ha visitado ningún huerto con un enfoque marcado en esta perspectiva.
- ❖ La falta de fuentes secundarias acerca de la instauración de la permacultura en Madrid ha impedido ahondar en el tema.
- ❖ Solo se ha hecho un estudio en la ciudad de Madrid, habría que incorporar la variable geográfica a dos niveles:
 - En otras ciudades de países desarrollados como España, para comprobar que se persigue crear ciudades sostenibles con unos consumidores responsables.
 - En ciudades de países en vías de desarrollo, donde puede ser una vía de educación para el desarrollo y para crear entornos con producción local para reducir el hambre.

ANEXOS

ANEXO 1: Bibliografía

Para la realización de este estudio se han consultado las siguientes fuentes:

- Acosta, R. L. 2015. Permacultura y sostenibilidad agrícola: una nueva forma de cultivar suelo, salud y alimentos. Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife.
- Benítez, G. 2018. Huertos urbanos de Madrid. Disponible en https://www.google.es/maps/d/edit?hl=es&app=mp&mid=1_sG8qYaRwdpn3M_Lbd7ouL78hA94aM5e&ll=40.432052948120564%2C-3.763809315576168&z=11
- Burnett, G. 2006. Permaculture: A Beginners Guide. Spiralseeds. East Meon, Hampshire: Permanent Publications.
- Camacho, J., Díaz, F., Gadea, M.E., Ginés, X. y Lourés, M.L. 2015. Los huertos urbanos de Benimaclet: una experiencia de participación ciudadana y transformación de la ciudad. Libro Innovación Social y Políticas Urbanas en España, experiencias significativas en las grandes ciudades. Icaria Editorial Págs. 224-233. Barcelona.
- Castells, M. 1983. La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos, Madrid, Alianza. Págs 299-301.
- Dávila, M. y Leal-Iga, C. 2017. Factores y relaciones sociales en el huerto urbano “Esta es una plaza”, Madrid, España. DECAMANUS, Revista interdisciplinaria sobre estudios urbanos. Núm. 2. Vol. 2. octubre 2016-octubre 2017. Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte.
- Drescher, A. W. 2001 “The German Allotment Gardens – a Model for Poverty Alleviation and Food Security in Southern African Cities?” published in the Proceedings of the Sub-Regional Expert Meeting on Urban Horticulture, Stellenbosch, South Africa, January 2001, FAO / University of Stellenbosch.
- FAO (1996). El estado mundial de la alimentación. Colección FAO: Agricultura nº29. FAO, Roma (Italia).
- Gómez, M. 2012. La primavera florece con los Huertos Urbanos Vecinales de Benimaclet. TSnova, nº 6, semestre 2º, 2012. ISSN: 2171-6005, págs. 81 – 84.
- Google Maps. 2018. Se han consultado las siguientes coordenadas el día 7 de junio de 2018: 40°30'07.2"N 3°42'38.2"W; 40°28'13.2"N 3°41'23.6"W; 40°28'07.7"N 3°41'37.1"W; 40°24'32.2"N 3°41'04.4"W; 40°24'31.6"N 3°39'44.9"W y 40°19'29.9"N 3°47'47.3"W.
- Groening, G. 2005. The World of Small Urban Gardens. Chronica Horticulturae, International Society for Horticultural Science. Volume 45, number 2.
- Guillemette, F. 2006. L’approche de la Grounded Theory; pour innover? Recherches qualitatives, 26, 32-50.
- Gutiérrez Cabrera, D. 2002. Revista El Ecologista, 33. Páginas: 30-32. ISSN: 02126472
- Maxwell, J. A. 2013. Qualitative research design: An interactive approach: An interactive approach. Los Ángeles: SAGE.
- Monge, F. 2016. Introduction. Emerging Social Practices in Urban Space: The Case of Madrid. Urbanities, 6: págs. 3-6.

- Morán, N. 2008. Huertos y jardines comunitarios. Boletín CF+S 40. Junio 2009 ISSN: 1578-097X. Edita: Instituto Juan de Herrera. Una luz en mitad del túnel. Disponible en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n40/>
- Morán, N. 2011. Huertos urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid. Universidad Politécnica de Madrid.
- Naciones Unidas, 2015. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015, Nueva York, EEUU.
- Páramo, D. 2015. La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. Revista Pensamiento & gestión, 39. Universidad del Norte, páginas 119-146.
- Suárez, M. 2017. De las smart cities a los smart citizens. La ciudadanía frente a la tecnología en la construcción de resiliencia urbana. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Volumen 6, número 2, páginas 121-128
- del Viso, N., Fernández Casadevante, J. L., Morán, N. 2017. Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo “comunitario” a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid. Revista de Antropología Social Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83853471012> ISSN 1131-558X
- Wells, K. 1995. The strategy of Grounded theory: Possibilities and problems. Social Work Research 19, 33-37.
- Whiston-Spirn, A. 2007. Ser uno con la naturaleza: paisaje, lenguaje, empatía e imaginación, en Arquitectura del siglo XXI: más allá de Kioto. Jornadas marzo 2006. Madrid: IAU+S.

ANEXO 2: Detalle informantes clave

Se detalla a continuación quiénes han sido los informantes clave de cada huerto:

- Fundación Alapar: directora Huerta de Montecarmelo y persona que llevó la idea a la Fundación. Otros informadores han sido dos trabajadores con DI que llevan años en esta unidad de negocio.
- Huerto de la Ventilla: coordinador de actividades del huerto y motor del proyecto actual. Otros informadores han sido distintos vecinos del barrio que el día de la visita participaban de las labores.
- Huerto ciudadano del Retiro: en las dos visitas realizadas se ha contactado con dos informantes clave, ambas técnicas educadoras del huerto. Otros informadores han sido participantes del huerto durante el turno del miércoles.
- Huerto Terapéutico del Retiro: una de las dos terapeutas ocupacionales que llevan el proyecto desde su inicio en 2004. Además, el día de la visita hubo 3 pacientes informantes, cada uno de ellos con un consumo distinto (alcohol, cocaína y heroína).
- Huerto del Colegio Siglo XXI: uno de los dos hortelanos promotores, que hoy se sigue encargando hoy día, además de representarlo con la administración y asambleas. Otros informadores han sido distintos vecinos del barrio que el día de la visita participaban.
- Parque Polvoranca: técnico educador del Centro de Educación Ambiental del Parque Polvoranca entre 2003 y 2011.

ANEXO 3: Fotografías de la historia del movimiento vecinal y los huertos en Madrid

Se presentan a continuación diferentes fotografías que muestran el movimiento vecinal en Madrid:



Fotografía 1. Manifestación por las conquistas políticas y sociales, en junio de 1976. Fuente: elblogdemiguelfernandez.wordpress.com



Fotografía 2. Manifestación por la legalización de las asociaciones de vecinos, en julio de 1976. Fuente: elblogdemiguelfernandez.wordpress.com



Fotografía 3. Manifestación de la Guerra del Pan, en septiembre de 1976. Fuente: elblogdemiguelfernandez.wordpress.com



Fotografía 4. Manifestación de la Guerra del Pan, en septiembre de 1976. Fuente: elblogdemiguelfernandez.wordpress.com



Fotografía 5. Manifestación por el mantenimiento de la Escuela Popular 'La Prospe' el año 2000.
Fuente: Periódico Diagonal: La Prospe 40 años de educación popular, autogestión y resistencia (17/06/14)



Fotografía 6. Clases en la Escuela Popular 'La Prospe'. Fuente: Adrián Domínguez (El País: 'La Prospe', una escuela para la inclusión, 29/04/16)



Fotografía 7. Clases en la Escuela Popular 'La Prospe'. Fuente: Adrián Domínguez (El País: 'La Prospe', una escuela para la inclusión, 29/04/16)



Fotografía 8. Asamblea del movimiento 15M en la Plaza del Sol. Fuente: Gustavo Benítez (tomada el 20/05/11)



Fotografía 9. Huerto urbano del movimiento 15M en la Plaza del Sol. Fuente: Gustavo Benítez (tomada el 24/05/11)



Fotografía 10. Huerto urbano del movimiento 15M en la Plaza del Sol. Fuente: Gustavo Benítez (tomada el 24/05/11)



Fotografía 11. Huerto urbano del movimiento 15M en la Plaza del Sol. Fuente: Gustavo Benítez (tomada el 24/05/11)

ANEXO 4: Galardón de la ONU a la FRAVM

El informante del Parque Polvoranca es participante de la Red de Huertos Urbanos de Madrid y nos ha compartido la acreditación de recibir la mención de parte de la ONU:



MINISTERIO
DE FOMENTO

DIRECCIÓN GENERAL DE
ARQUITECTURA, VIVIENDA Y SUELO
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE URBANISMO

Sr. José Luis Fernández Casadevante
Responsable Huertos Urbanos (FRAVM)
C/ Bocángel 2,
28028 Madrid

08 de enero de 2013

Estimado amigo:

Como Secretariado del Grupo de Buenas Prácticas del Comité Hábitat Español, me complace comunicarle que la participación española en el **NOVENO CONCURSO INTERNACIONAL DE BUENAS PRÁCTICAS DE NACIONES UNIDAS** (Dubai 2012) ha sido muy bien valorada por el Jurado Internacional.

De las actuaciones españolas presentadas 32 han obtenido la calificación de BUENA (GOOD) y 19 de los casos españoles se han evaluado como MEJOR (BEST), de los que cinco han formado parte de la Lista finalista (SHORT LIST), consiguiendo España, por último, uno de los doce PREMIOS (AWARD) que se conceden.

En su caso la práctica "**Red de Huertos Urbanos de Madrid (RHUM)**" presentada por la **Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM)** ha obtenido la calificación de PROMISING.

La categoría "Promising", agrupa aquellas actuaciones o iniciativas que, pese a tener un gran potencial, no permiten que pueda evaluarse su impacto o sostenibilidad, de acuerdo con los criterios generales del Concurso, debido, fundamentalmente, a su juventud (iniciativas muy recientes). Así lo ha establecido el Comité Asesor Técnico independiente, formado por ocho personas de distintas nacionalidades, junto con los responsables del programa en UN-Hábitat, y los de la Municipalidad de Dubai (TAC).

Esta calificación implica que se incluirá su actuación en el Noveno Catálogo español de Buenas Prácticas que realiza el Ministerio, del que se le enviará un ejemplar, en formato digital, en cuanto se edite y que se incorporará a la biblioteca de Ciudades para un Futuro más Sostenible, CF+S (<http://habitat.aq.upm.es>).

Agradeciendo su importante colaboración le animo a continuar en esta línea de trabajo y a participar en el próximo concurso.

LA SUBDIRECTORA GENERAL DE URBANISMO,




Angela de la Cruz Mera

ANEXO 5: Fotografías de los huertos visitados

Huerto de la Ventilla: visitado el 20 de marzo de 2018.



Fotografía 12. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 13. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 14. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 15. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 16. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 17. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 18. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 19. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 20. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 21. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 22. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 23. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 24. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 25. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 26. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 27. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 28. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 29. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 30. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 31. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 32. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 33. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 34. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



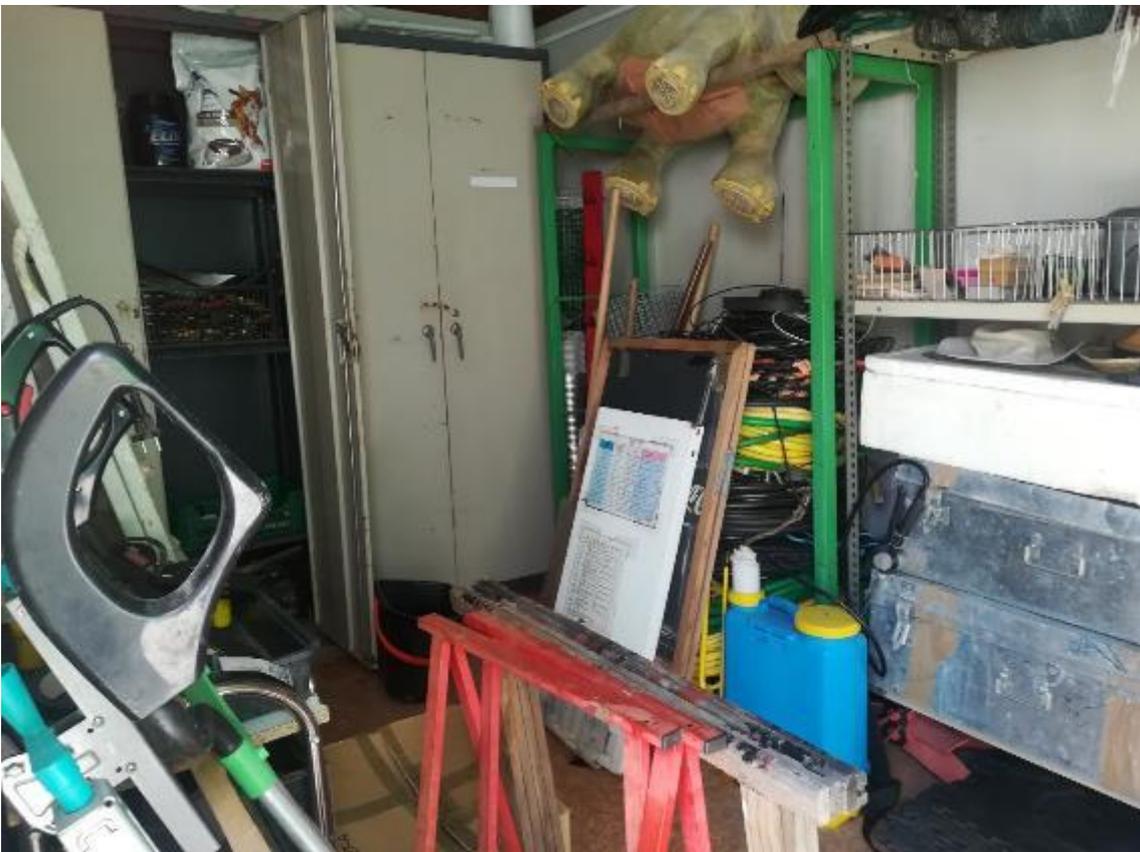
Fotografía 35. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



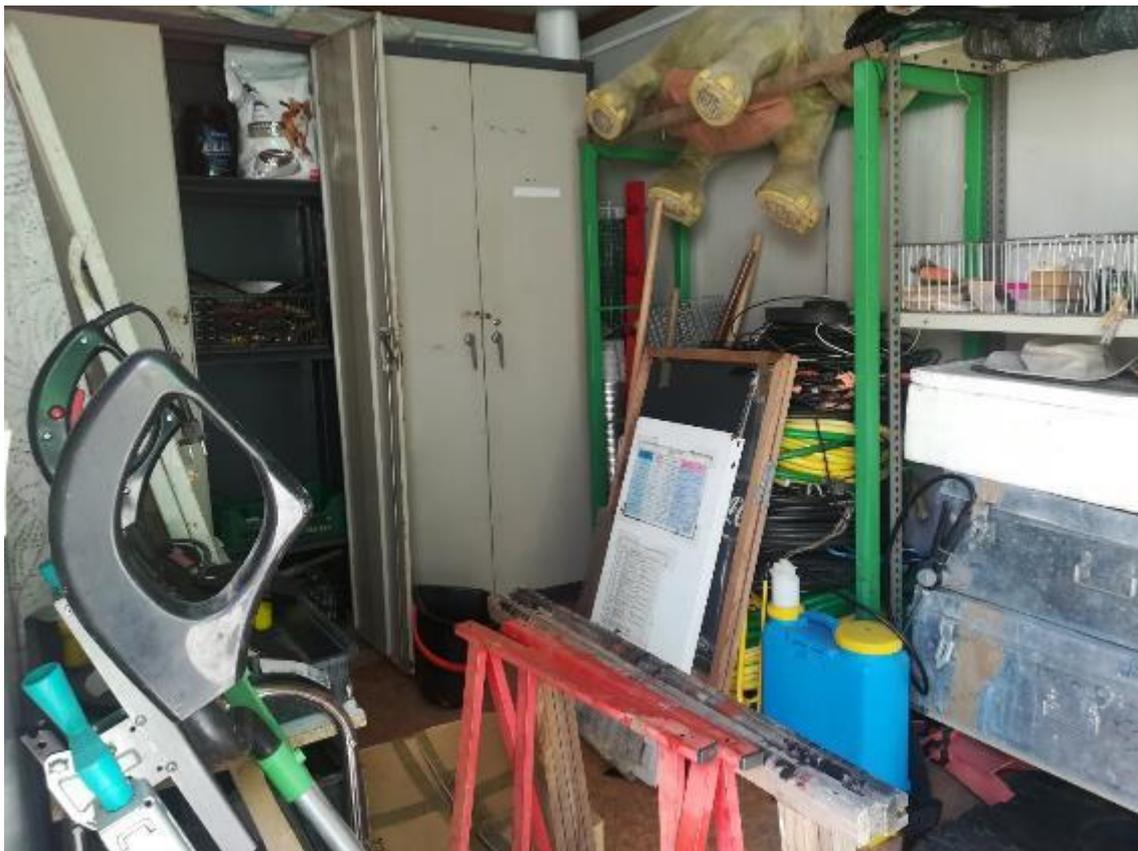
Fotografía 36. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 37. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 38. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 39. Huerto de la Ventilla. Fuente: Elaboración propia.

Huerto del Colegio Siglo XXI: visitado el 13 de mayo de 2018.



Fotografía 40. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 41. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 42. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 43. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 44. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 45. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 46. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 47. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 48. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 49. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 50. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 51. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 52. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 53. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 54. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 55. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 56. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 57. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 58. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 59. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 60. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 61. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 62. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 63. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 64. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 65. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 66. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 67. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 68. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



ç **Fotografía 69.** Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 70. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 71. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 72. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 73. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 74. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 75. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 76. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 77. Huerto del Colegio Siglo XXI. Fuente: Elaboración propia.

Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar: visitado el 22 de mayo de 2018.



Fotografía 78. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 79. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 80. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 81. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 82. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 83. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 84. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 85. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 86. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 87. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 88. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 89. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 90. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 91. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 92. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 93. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 94. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 95. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 96. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 97. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 98. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 99. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 100. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 101. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 102. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 103. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 104. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 105. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 106. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 107. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.

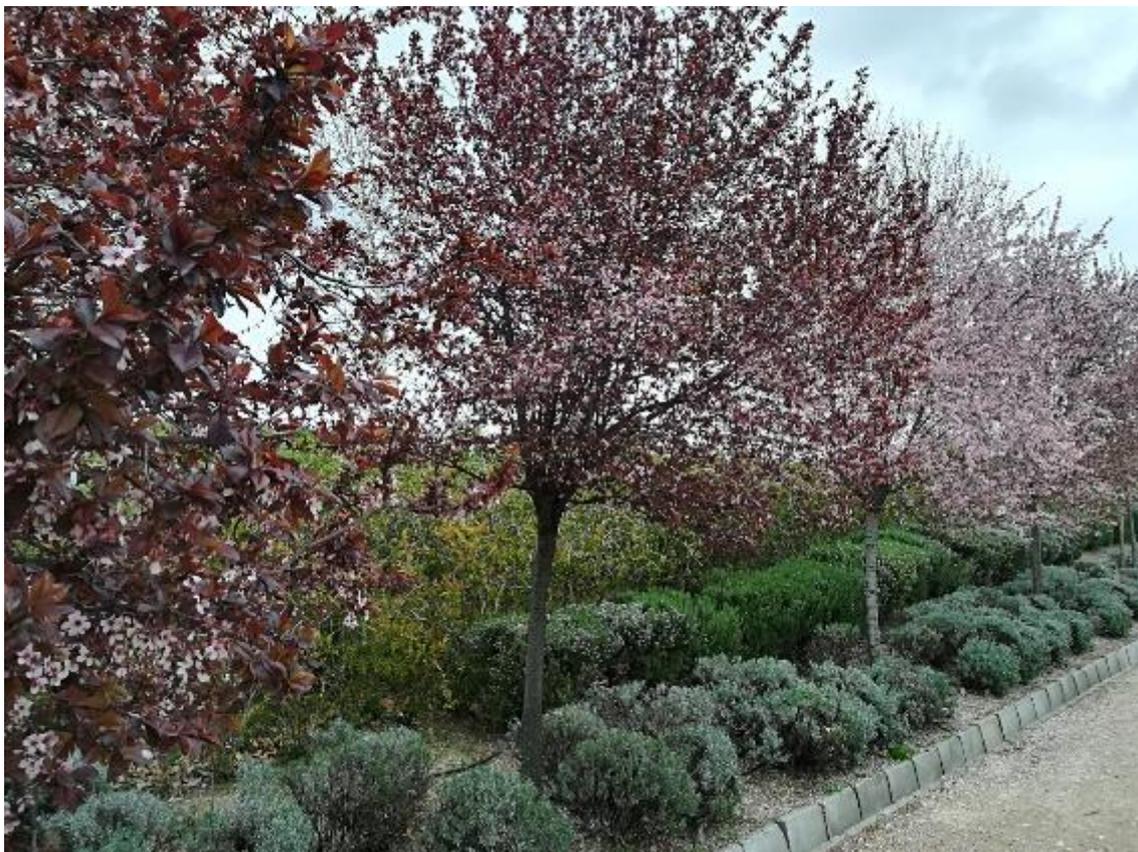


Fotografía 108. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 109. Huerta de Montecarmelo de la Fundación Alapar. Fuente: Elaboración propia.

Huerto ciudadano del Retiro y Huerto Terapéutico del Retiro: visitado los días 11 de abril, 23 de mayo y 5 de junio de 2018.



Fotografía 110. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 111. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 112. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 113. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 114. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 115. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 116. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 117. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 118. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 119. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 120. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 121. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 122. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 123. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 124. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 125. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



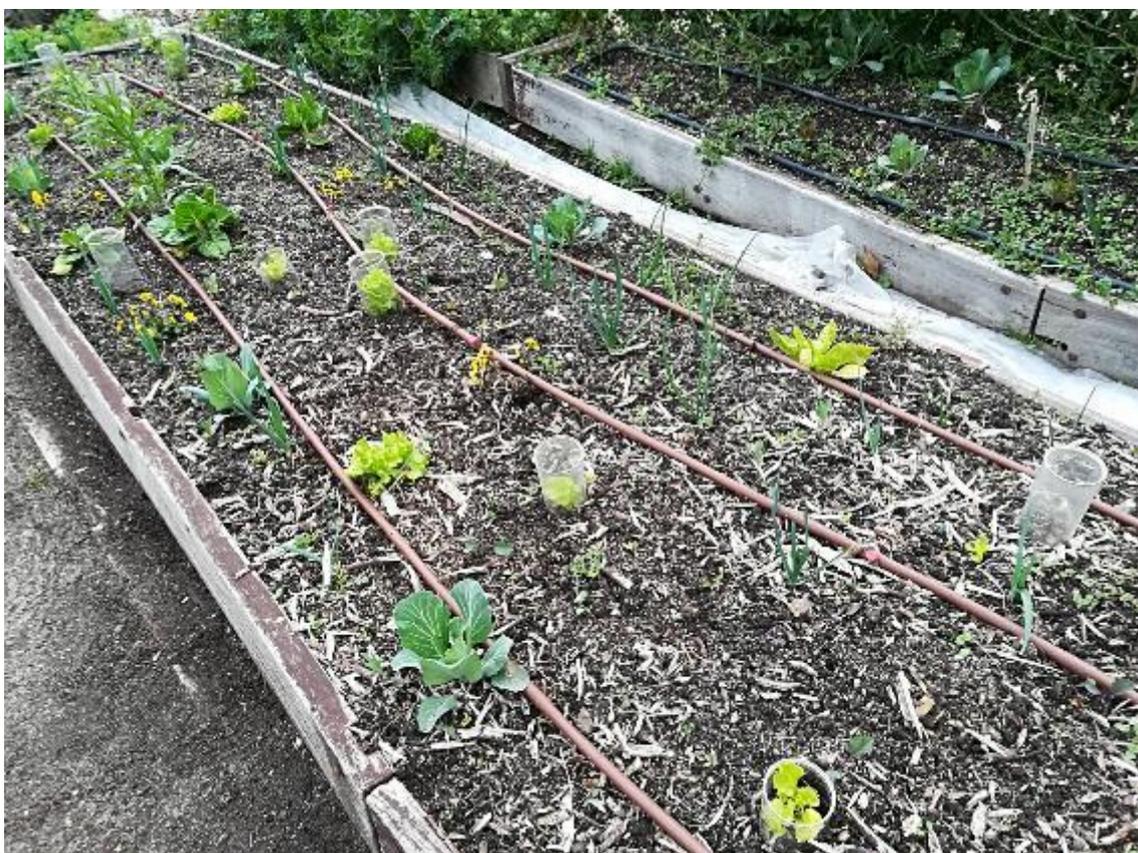
Fotografía 126. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 127. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 128. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 129. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 130. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 131. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 132. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 133. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 134. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 135. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 136. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 137. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 138. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 139. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 140. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 141. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 142. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 143. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 144. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 145. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 146. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 147. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 148. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 149. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 150. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 151. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 152. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 153. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 154. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 155. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 156. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 157. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 158. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



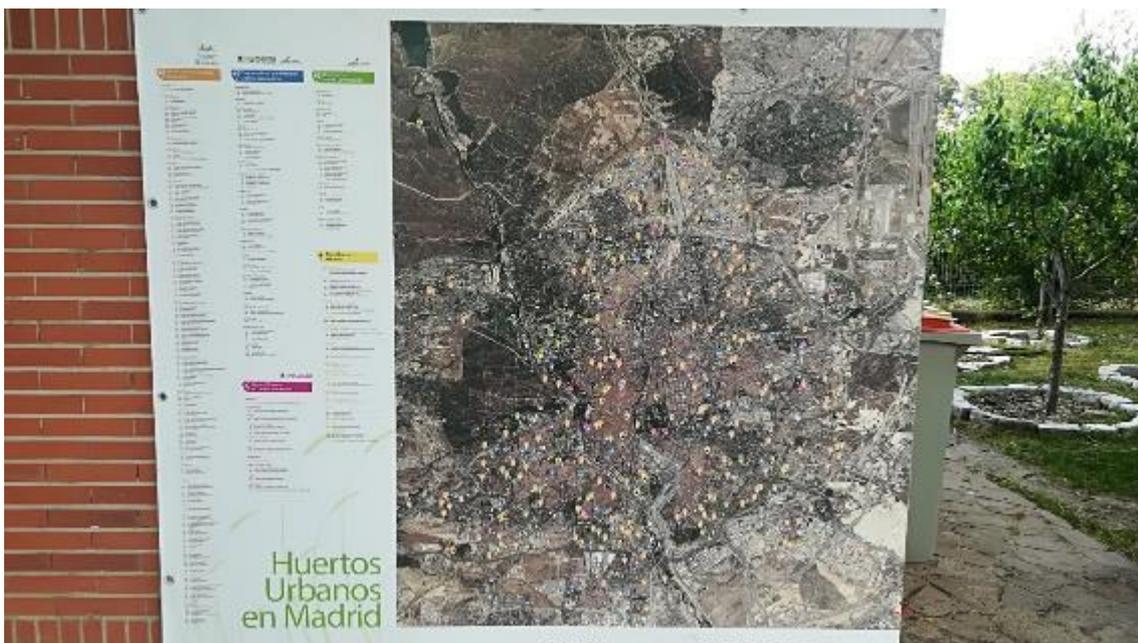
Fotografía 159. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



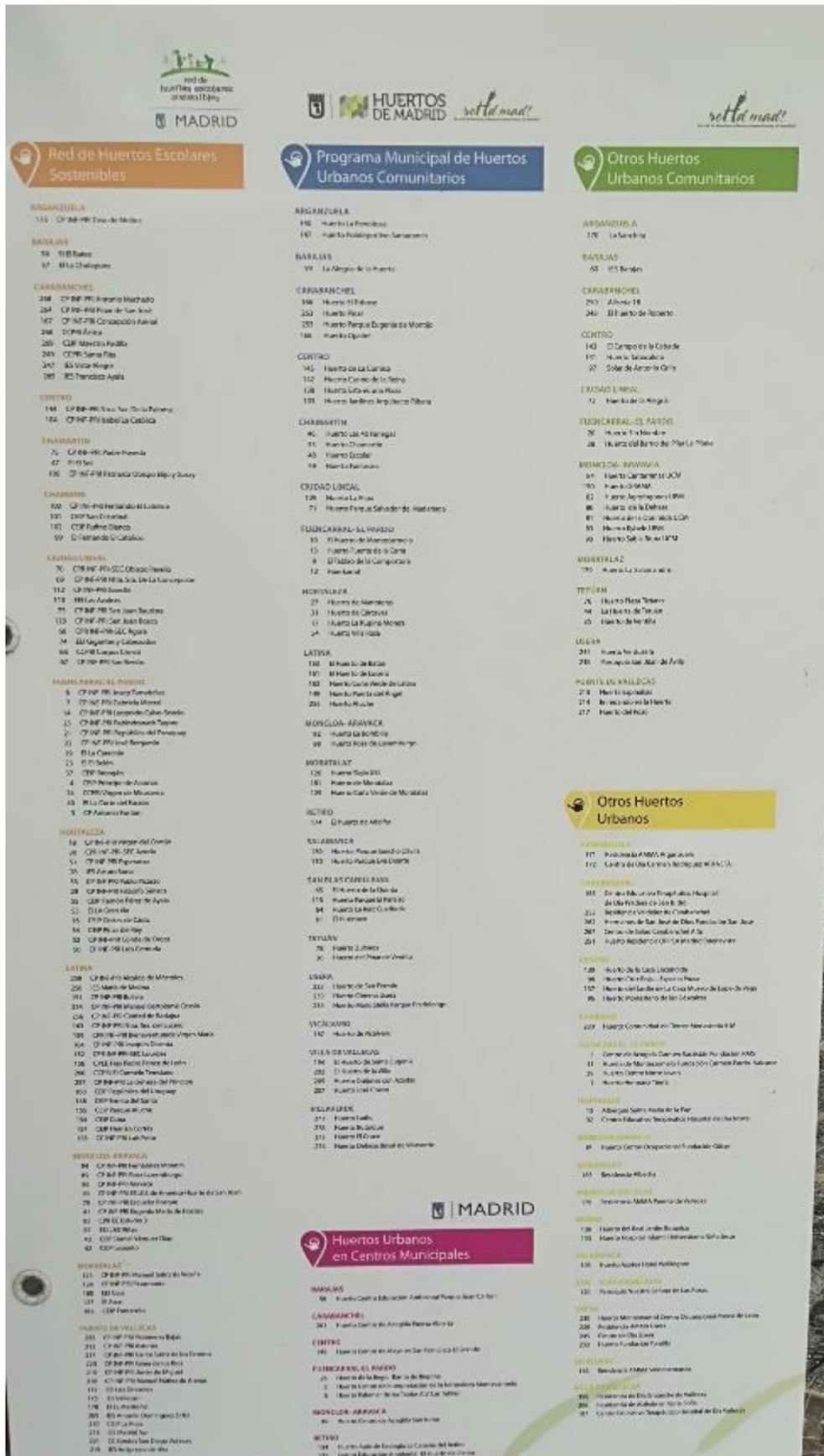
Fotografía 160. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 161. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 162. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 163. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 165. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 166. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 167. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 168. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 169. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 170. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 171. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.

Huertos Terapéuticos

CIEA Huerto del Retiro

Equipo Educativo CIEA Huerto del Retiro
Departamento de Educación Ambiental del Ayuntamiento de Madrid



Breve resumen de la experiencia

El uso de la horticultura como terapia y como instrumento educativo y socializador, tiene desde hace más de medio siglo una amplia difusión. Combina un amplio elenco de conocimientos sobre discapacidad física, cognitiva y sensorial, trastornos psicosociales, NEE, etc., así como de agricultura, jardinería, educación ambiental y actividades afines.

Desde hace seis años el CIEA Huerto del Retiro realiza labores de apoyo y asesoramiento a diversos Huertos Terapéuticos y Sociales:

- Centros de Salud Mental, periodicidad semanal-quincenal con 8-30 participantes.
- Centros de Mayores, periodicidad mensual con 8-10 participantes.
- Huerto Ciudadano, periodicidad semanal, con 30-50 participantes

Aunque es muy difícil evaluar, hemos recogido nuestros primeros resultados (Mensajes fuerza)



¿Qué objetivos se persiguen?

- Asesorar en agricultura ecológica en los diferentes proyectos sociales medioambientales.
- Realizar una actividad normalizadora, logrando la resocialización necesaria para integrarse definitivamente en el medio comunitario.
- Fomentar la actividad física y mental para mejorar la calidad de vida de los usuarios.
- Mejorar la concentración y el desarrollo de habilidades personales tales como la paciencia o el gusto por el trabajo en equipo.



¿Quiénes son sus protagonistas?

- Centros de apoyo a la Drogadicción, Instituto de Adicciones del Ayuntamiento de Madrid.
- Centro de Madrid Salud de Usera y Centro de día de Salud Mental de Usera.
- Hospital Universitario Infantil Niño Jesús.
- Centro de Mayores San Francisco el Grande y Centro de día de mayores Juan Pablo II.
- Huerto Ciudadano.



Mensajes fuerza

"Para mí, los martes eran momentos de risa y felicidad. Lo aconsejo como terapia, sobre todo, porque te enseña cosas de ti mismo que no conocías y te relacionas con gente cariñosa y profesional" (CAD San Blas)

"Además ha sido una experiencia muy buena desde el punto de vista social. Me ha gustado el buen rollo entre la gente y el aprendizaje cooperativo" (Huerto Ciudadano)

"Estas lechugitas están consiguiendo lo que no ha conseguido metadona" (CAD San Blas)

"Hemos vuelto a ser niñas: ilusión, descubrir..." (Unidad de trastornos de comportamiento alimentario del Hospital Universitario Infantil Niño Jesús)

"Hemos reducido medicación y trabajamos en equipo" (CMS Usera)





Fotografía 172. Huerto del Retiro (ciudadano + terapéutico). Fuente: Elaboración propia.

ANEXO 6: Transcripción de las notas tomadas

Se presentan ordenadas por huerto visitado la transcripción de las notas que se han tomado al entrevistar a los distintos informantes y de parte de la observación realizadas:

HUERTO DE LA VENTILLA

Su espacio físico se divide en 3 partes dedicadas a distintas funciones:

1. Huerto urbano, que a su vez está dividido en diferentes áreas con distintos tipos de especies vegetales (cactus, aromáticas, parras, plantas de flor, hortalizas, frutales, semilleros, etc.)
2. Zona infantil, que tiene zonas de juego, de lectura, de aprendizaje.
3. Social y formativa. Está formada por la zona central que está construida para ser utilizadas por colectivos del barrio, desde grupos de mujeres que han sufrido violencia de género a grupos de jubilados. Además, existe una escuela de jardinería que se hace en la zona del semillero.

Ahora mismo el huerto está en proceso de reconstrucción pues ha cambiado de localización entre octubre y noviembre de 2017, meses en los que se llevó a cabo los trasplantes (en condiciones no óptimas para las plantas debido a las altas e inusuales temperaturas de aquellos meses). Este huerto surge tras llegar el 15M a los barrios.

Llevan a cabo junto con el centro de salud del barrio una terapia indirecta los lunes con CRPS. También se llevan a cabo los miércoles talleres para la inserción laboral, no tanto para aprender un oficio sino para aprender la dinámica laboral mediante una serie de tareas que tienen unos objetivos y horarios marcados para trabajar el trabajo en grupo, la responsabilidad, etc.

La asociación amigos mayores junto con el centro de salud del barrio utilizan el huerto como programa que sustituye a los centros de día, a los que algunas personas no quieren ir. Es otra forma de interactuar con las personas y la naturaleza.

Tienen visitas de colegios del barrio, eventos especiales por ejemplo en las fiestas del barrio o en los veranos de la villa y celebración de días específicos como el día de la tierra.

Este huerto tiene de base unas normas generales bastante sencillas: recogida del material que utilices, cuidar la limpieza de los espacios, recoger la basura y tener como principio que el huerto es un espacio para disfrutar.

Experiencias

Inf-participante1.1: es una persona con discapacidad intelectual que vive con sus padres. Va al huerto todos los sábados a ayudar y le gusta mucho. Nos cuenta que se encarga del cuidado de las plantas y también ayuda en la recolección.

Inf-clave1: se vincula al huerto tras mudarse al barrio de Ventilla desde el distrito centro y gracias a la labor que hacía en Juvenalia, donde llevaba talleres infantiles se relaciona con el huerto que ya existía. Desde el principio, ha sido para él una experiencia buenísima de comunicación, de relacionarme con personas muy distintas y poder establecer a lo largo del tiempo relaciones de amistad que luego se traducen en cenas, y diferentes eventos. Es vida, no encerrarse en casa y salir. Ahora mismo es su proyecto vital y vocacional. Por ello, ha decidido crear sinergias con la asociación vecinal Almenara ya existente, logrando conseguir un vínculo fuerte entre el huerto y la asociación de vecinos que se traduce en apoyo legal desde la asociación al huerto o desde espacios cedidos del huerto a la asociación cuando los necesita.

Hermanas Mercedarias de Berritz: Inf-participante1.2, hermana mexicana de 34 años y Inf-participante1.3, hermana española de 69 años. La primera lleva dos meses en España, pero ya lo conocía gracias a la página de Facebook. Para nosotras es algo integral, el huerto al final llama a hacer otras actividades. Es un lugar con un ambiente familiar, que promueve vida, sales a su encuentro (ves la vida nacer). Es un sitio diferente, que llama la atención, esa inquietud que provoca es algo muy positivo, donde colabora todo el barrio (la gente colabora y trae cosas que se convierten en donaciones que hacen que el huerto sea posible). Y todos los recursos se aprovechan al máximo ya que los desechos se vuelven a utilizar, eso nos ha llevado a hacerlo también en casa, reutilizando la basura

Otros ejemplos es una familia boliviana, cuya madre se ha criado en la selva, rodeada de naturaleza y que quiere transmitir a sus hijos algo de su saber y de lo que ha sido su vida. Otro caso es el de una Inf-participante1.4, viuda que ha pedido permiso para plantar un árbol en el huerto para cuidarlo y verlo crecer junto a su nieto.

Un dato importante es todo lo que aprenden los niños, muchísimo

Este huerto ha conseguido conectar a la gente del barrio, a los vecinos, mediante la creación de un espacio de encuentro que ha permitido vincular a personas que sino no se hubiera tratado nunca de otro modo. Ha permitido crear grupos de padres que se han conocido gracias a sus hijos, que se han encontrado y han entablado amistad en la zona infantil del huerto; grupos de gente que se siente sola, especialmente son personas jubiladas (uno de sus proyectos es trabajar la soledad no deseada con el huerto como excusa). En resumen, es “la excusa” para juntar a la gente, un lugar abierto a recibir gente de todo tipo y trabajar las relaciones sociales y vecinales.

En este huerto se pretende evitar al máximo el consumo de agua gracias al autoabastecimiento mediante la recogida del agua en el mismo huerto. En unos meses se han recogido 2.000 litros. Este huerto es un lugar de acogida a todo tipo de personas, el mismo día que fue visitado, por ejemplo, había presentes jubilados, hermanas mercedarias de Berritz, personas con discapacidad intelectual y familias con hijos.

HUERTO CIUDADANO DEL RETIRO

Se mantiene una conversación con Inf-clave2.1 e Inf-clave2.2.

Surge hace siete años a partir de la idea de un técnico que quiere recuperar una zona de escombrera del parque situada junto a las oficinas de la policía. Tiene, en su origen, la misma intención que en su origen tenían las distintas sedes de educación ambiental repartidas en el parque: la interpretación ambiental e histórica del parque, a lo que se sumaba el pilar de la agricultura ecológica urbana y sostenible. Desde el inicio, en este espacio se llevan a cabo distintas iniciativas:

- Interpretación del parque
- Línea de escolares con colegios
- Hogares verdes, centrada exclusivamente en educación ambiental que coordina la CNA
- Exposiciones temporales
- Es una de las áreas del proyecto “Una casa para todos”, ocio inclusivo con personas con diversidad funcional
- Huerto ciudadano

El espacio ha ido evolucionando y hoy en día, además de las actividades en origen, las cuales se mantienen todas excepto el proyecto “Una casa para todos”, y de ser un espacio de libre acceso y visitase dedica también a:

- Huerto terapéutico para tratar las adicciones con la colaboración de varios CAD (Centro de Ayuda a la Drogodependencia)
- Formación (puntual) al profesorado para la aplicación curricular del huerto
- Participación en el programa Natusfera junto con el Jardín Botánico para crear una base de datos de la biodiversidad de ambos espacios
- Encuentros con familias los domingos por la mañana
- Evento trimestral con alumnos, exalumnos junto con mercadillo agroecológico
- Red Madrid Agrocomposta
- Producción de plantón y posterior entrega a huertos escolares
- Producción e intercambio de variedades locales de semillas

Actualmente y el motivo de conocer este espacio es para conocer el Huerto ciudadano del Retiro, cuyo objetivo es aprender agricultura ecológica de forma práctica conociendo todas las fases del huerto a partir de la formación y el trabajo entre enero y diciembre. Y más importante que ese objetivo son los objetivos sociales que trabajan: colaboración, cooperación, cohesión de grupo, empoderamiento y autonomía, toma de decisiones, capacidad de resolución de conflictos, iniciativa propia (los técnicos acompañan y tutelan siempre para lograr estos objetivos).

Este grupo que se forma y aprende cada año es un germen para otras iniciativas muy diferentes que surgen en cada grupo año tras año en función de las ganas y habilidades de

cada grupo. Han surgido grupos de consumo, participación en un Festival social con un corto acerca de lo que se hace en el huerto, el ágora hortelana para diseñar las zonas comunes.

De esta forma, se consigue consolidar los grupos de participación social a los que se les da continuidad una vez acabado el año específico de formación e implicación completa en el huerto mediante sesiones temáticas a las que se les invita, reuniones de exalumnos, meriendas colectivas, etc.

Las personas que forman el grupo del huerto ciudadano tienen distintas motivaciones para integrarse en él:

- Aprender de agricultura ecológica
- Conocer gente
- Prescripción médica
- Otros

La experiencia siempre ha sido la misma: la gente se mezcla fácil y rápidamente y sin ningún conflicto significativo.

Como este es un huerto guiado por técnicos, el inicio está muy marcado. Aunque se rige por una planificación anual, ésta va variando en función de las expectativas y propuestas de los participantes. En la primera sesión se explican las normas básicas y luego se acuerdan unas normas de cooperativa acerca de cómo utilizar el espacio, las instalaciones y su funcionamiento. La segunda sesión se dedica al conocimiento del grupo además de las expectativas (que esperan cada uno de ellos del grupo, de ellos mismos, de los técnicos, etc). Luego durante el curso al inicio siempre una pequeña asamblea para tratar diferentes temas, seguida de una sesión teórico-práctica, normalmente son clases magistrales o clases cooperativas donde los monitores explican la teoría y posteriormente en el huerto se explican todas las tareas prácticas necesarias para ese día con ejemplos, que se reparten el mismo grupo según las preferencias personales de cada uno (hay tareas más individuales como regar y otras más grupales como plantar). Al finalizar cada día se hace un reparto proporcional de la cosecha (en caso de haber) y un diario de trabajo para intercambiar información entre los participantes del sábado y del miércoles. Hay comunicación fluida en torno a las redes sociales entre todos los participantes.

En periodos específicos se trabajan también otros objetivos. Por ejemplo, en verano la necesidad de riego hace que se les pida ir más de una vez por semana para comprometerles con su actividad y en la posterior cosecha en verano y otoño se trabaja la mediación, pues son los participantes quienes se reparten lo cosechado de forma autónoma.

Personas que participan en el huerto:

Inf-participante2.1: su principal motivación es aprender para tener algún día un huerto. Para él es una experiencia estupenda, volver a conectar con la naturaleza, valorar lo que se tiene y la comodidad que tenemos a la hora de comprar lo que queramos en el

supermercado, además de servirle como ejemplo para el huerto de su cole (él es profesor de primaria). En su vida también va calando esta experiencia poco a poco, siempre es su familia le han gustado mucho comer verduras, pero ahora se come más verdura aun y hasta los niños lo van notando.

Inf-participante2.2: gracias a que su padre es agricultor ha vivido el mundo de la agricultura muy de cerca siempre. Decidió participar en el huerto para estar en contacto con la naturaleza, aprender de agricultura, ver crecer las plantas y poderlas distinguir, y en un futuro poder tener un huerto de autoconsumo porque su intención al mundo rural. Es un espacio que ahora mismo me da vida, sin contaminación ni ruido, y además le ayuda a darse cuenta del trabajo que requiere obtener una planta. Socialmente, están en la fase de construir todavía el grupo, porque cada día se conocen más gracias a que cada vez trabajas con unos y otros días con otros. La comunicación con los compañeros y con los monitores es muy sencilla y directa, clases fáciles y muy transparentes (profesores muy accesibles).

Inf-participante2.3: a mí siempre me ha gustado la naturaleza, estar en contacto con la tierra. Las motivaciones para participar aquí son el aprender todas las fases del huerto, aprender de la producción en ecológico y poder relacionarte y conocer a más gente. Cada miércoles que salgo del huerto estoy muy satisfecha, aprendo cada día un montón, veo los resultados por mí misma, me encanta el ambiente con los profesores y que un grupo tan heterogéneo se base exclusivamente en el respeto. Este espacio para mi es una burbuja verde, sin polución, un remanso de paz donde hasta se nota que se respira mejor, por todo ello me encanta. También es una profunda satisfacción el tocar las plantas, verlas crecer, ser consciente y poder luego en casa comerte una ensalada con una parte de lo que has cosechado. Todo lo que aprendo lo intento llevar a mi círculo cercano, especialmente a mi hermana y amigas con jardín, a quienes les enseño, les pido semillas, dar conocimientos de variedades, de plagas, etc. En casa, aunque no podemos tener un huerto, sí se valora mucho el huerto de mamá. En un futuro me encantaría dar los pasos desde una afición hasta algo más profesionalizado donde poder vivir de la producción, porque yo en mi cole ya teníamos huerto. Finalmente, quiero destacar que me encantan los profes, se lo preparan mucho, se entregan y son muy accesibles, y yo que soy profe lo valoro aún más.

Inf-participante2.4: gracias a que he participado en distintos talleres, conocía el huerto ciudadano, y como siempre me ha gustado la naturaleza me apunté, cuando me dieron la noticia el 20 de diciembre de 2017 la verdad es que para mí fue mejor que el gordo. Ahora solo cultivo en macetas en mi piso en el distrito Centro, pero algún día pretendo cultivar un huerto. Mi día a día se desarrolla en una zona donde convivo con ruido 24 horas al día gracias a las discotecas que cierran a las 6 am, seguidos del after que abren a continuación. Por eso para mí venir al huerto es un retiro global, es un retiro de paz, espiritual, sensitivo, etc. Es un regalo que todos sean un encanto, son estupendos y lo que me gusta es la identidad común que se está creando, porque como no vienes a cuidar tu parcela sino la de todos al final compartes todo inevitablemente. Este paso de participar aquí ha sido

como un momento de culminación en mi vida, que venía de una influencia pasada. Aunque intento sensibilizar de este tema, a mi gente cercana no le importa a nadie, no estas predispuestos especialmente a gastar su tiempo. Gracias al huerto también he entendido la utilidad de las malas hierbas, como plantas que al final cuidan el suelo, y cada vez que salgo al campo me fijo mucho en ello.

HUERTO COLEGIAL Y VECINAL SIGLO XXI

Este huerto surge en el seno del Colegio Siglo XXI, un colegio cooperativista que surge en Moratalaz a finales de los años 60 siguiendo como ejemplo los principios de Freinet, de la Escuela Nueva y del Movimiento Cooperativo Italiano. En concreto, el huerto surge en 2011 a partir de dos padres cuyas inquietudes se impulsaron a raíz del movimiento 15M.

A mediados de año fueron a conocer experiencias que ya estaban en marcha, como el huerto de Adelfas o Esta es una plaza (Lavapiés). Tras madurar la idea fue todo bastante rápido, el ayuntamiento cedió un terreno anexo al colegio por 5 años y la plantación inaugural se realizó en mayo de 2011 junto con la concejala de distrito de Moratalaz. Tras ello, este espacio que era escombrera se empezó a trabajar, con el apoyo de la asociación de vecinos AVANCE se valló el terreno y además se les permitió organizar campamentos de verano. Desde el 2016 no es un huerto regularizado a espera que el ayuntamiento de Madrid resuelva su solicitud.

Los puntos fuertes de este huerto ahora mismo son los siguientes:

- El aprendizaje a nivel vecinal. Lo revolucionario es que el huerto es un punto de encuentro del vecindario distinto del centro comercial o del parque. Porque el huerto es un espacio en el que puedes intervenir y transformar. Gracias a los cambios producidos, se ha conseguido multiplicar la diversidad vegetal y animal y convertir este espacio en un referente natural dentro del barrio y al lado de la M-30
- A nivel social se ha ido renovando la gente que ha participado en el huerto desde su inicio hace ya siete años, quedando pocos de los originales. Esto ha permitido un compartir muy sano y enriquecedor entre gente de todas edades y condiciones, desde niños que no han salido de la ciudad a mayores que han vivido en el mundo rural la mayor parte de su vida. Las motivaciones de sus participantes son diversas, aunque principalmente son para aprender de agricultura y como herramienta de autogestión.
- El huerto ha vivido distintas formas de gobernanza. Hoy se aplica el principio de mínima intervención para que sea lo más anárquico posible. Empezó con el impulso del 15M siendo todo comunitario y las decisiones asamblearias y evoluciono hacia formas más individuales de cada uno su bancal, colegio y

vecinos, que se encargan de cuidar y producir con unos elementos comunes que todos se encargan de cuidar.

Ahora existe un déficit en la parte educativa, que no está integrada con la parte vecinal, cuya participación con creces a la del colegio el presente año.

Tienen una zona destinada a los niños, con una pequeña cabaña hecha a partir de sacos de arena que se llama domo.

Respecto al entorno más inmediato, hubo un rechazo expreso por parte de los vecinos por el cambio, algo que achacan a que en general somos muy celosos de la propiedad ajena, y que, si a un grupo de vecinos el ayuntamiento cede un terreno gratis, por qué no me lo van a ceder a mí también. Sin embargo, en estos años han visto que este espacio se usa para trabajar y para crear un espacio natural cambiando lo antinatural y la visión de los vecinos ha cambiado, ahora hay más identificación y orgullo de este espacio.

Inf-participante3.1: a partir de la afición e ilusión de su mujer por el huerto, se contagió de ella y llevan ya juntos 3 años yendo al huerto. Destaca que está aprendiendo cosas continuamente porque te equivocas mucho, y que ahora ya puede compartir plantas con otros hortelanos, hacer rotaciones, saber las plantas antagonistas y sobre todo le gusta ver crecer a las plantas y luego comerse lo que han cultivado. Siempre le ha gustado la naturaleza, antaño iba al monte y plantaba árboles para repoblar. Suele venir tres veces por semana, normalmente con su mujer, porque ambos son jubilados y le pueden dedicar tiempo, aunque animan a sus hijos no han conseguido que ni se acerquen al huerto. Y además poco a poco van conociendo a la gente del huerto, aunque no hay más contacto tras las puertas del mismo.

Inf-participante3.2: después de hacer en octubre un curso en el centro de educación ambiental del parque del Retiro empecé a buscar un huerto donde seguir lo aprendido, así que comencé en el huerto en noviembre, llegué aquí buscándolo, porque para mi este sitio es tomar electricidad. La experiencia es muy bonita, me gusta y me parece un privilegio, también me permite venir andando y hacer ejercicio. Me permite convivencia, compartir, relacionarme, aunque cada uno tenga su bancal hay mucha interacción en el intercambio de semillas o plantas, o con los grupos temáticos (plagas, plantación, etc). Además de esa interacción social, lo ve como una actividad familiar, ella va con su pareja e hijo y está bien porque se han terminado ilusionando, es una actividad muy creativa, relajante y didáctica. Mucha importancia a lo de comer lo propio, es motivante porque tú has plantado eso y no tiene nada que ver con lo que compras, ni siquiera con lo ecológico. Es más fresco y sobre todo es muy gratificante. Compostero es hecho entre todos, todos participan llevando la materia orgánica de casa y se tienen 3 que se van rotando poco a poco.

Inf-clave3: Aunque hay grupos de trabajo, ahora mismo hay déficit de colectividad porque cada uno se centra y habla de su bancal. Estamos investigando, estrategias, que

haya mucha comunicación, porque ahora mismo es lo que más falla, falta gente que represente al huerto o que por ejemplo se haga un seguimiento a través de un blog. También es algo que quieren hacer muy poco a poco porque unos de los aprendizajes que se llevaron de sus primeras etapas fue que el sentimiento comunitario no se puede imponer, sino que tiene que ser algo natural que va saliendo a menos que se imponga. Una debilidad que ve actualmente en el huerto es que hay hortelanos ajenos a la militancia y a la transformación, a quien la implicación social les da igual.

El huerto no tiene una serie de normas más allá del sentido común, de respetar el trabajo del resto de hortelanos. Cuando es necesario tomar decisiones se habla, normalmente electrónicamente y se intenta llegar a acuerdos, pues no hacen asambleas ni hay nadie que sea cabeza, como perteneces a la Red de Huertos Comunitarios también se guían por el código de buenas prácticas que ha sido difundido a los hortelanos.

Para el agua tienen un acuerdo con el cole, desde donde se toma agua actualmente para el riego, que se hace por goteo en torno el 90%, se va regulando el riego por consenso de los hortelanos. Desde hace unos meses tienen una acometida del Canal de Isabel II que de momento no está en uso. Sobre la obtención de plantón, el huerto del Retiro nos cede si se lo pedimos, aunque también hay personas que traen sus propias semillas. Hay mucho intercambio de plantón y de semillas no reglado.

La participación con el cole ha pasado por distintas etapas. Aunque desde el principio en el 2011 se ha buscado la mayor implicación escolar, queriendo que el proyecto del huerto se convirtiera en parte de la programación anual, que tuviera unos objetivos determinados en el currículo. Al principio insistían más, pero ahora menos porque no ven continuidad en el proyecto porque a pesar de ser un recurso usado todos los años, nunca ha habido un proyecto estudiado y estructurado detrás, no se ha visto el potencial que tiene. Ahora mismo básicamente depende del entusiasmo de los profesores, y normalmente son los nuevos los que se implican más, ahora los más implicados son los profesores de música, inglés y sociales.

HUERTO FUNDACION ALAPAR

La Inf-clave4 llegó a la Fundación Carmen Pardo Valcárcel (llamada así hasta el año 2017) con la propuesta de crear un huerto y reconvertir un vivero de planta ornamental que en ese momento tenía la Fundación para vender planta ornamental, principalmente para urbanizaciones y para autovías. Llegó con la propuesta en enero de 2010, momento de intensa crisis económica y donde los ingresos del vivero habían descendido mucho. De este modo, en marzo de 2011 se inaugura la Huerta de Montecarmelo, el huerto urbano de la Fundación.

Como todo proyecto en su etapa inicial nos encontramos con dificultades, pues en ese momento había pocas propuestas de huertos urbanos de ocio. Y a día de hoy seguimos siendo de los pocos que trabajan con gente con DI.

El proyecto nace con dos intereses: integrar dentro de la ciudad un huerto y dar visibilidad y poner en valor el empleo con personas con DI; intereses que se mantienen actualmente.

La motivación de crear un huerto surge un poco de la idea de Rus in Urbe (el campo en la ciudad en latín) que apareció en tiempos de Octavio Augusto en la antigua Roma: "por entonces ya se veía que una ciudad alejada del campo llevaba implícito una serie de problemas de estrés, de deshumanización, de desvinculación de los ritmos de la naturaleza. Es la filosofía a la que somos fieles". Y también de la historia de las ciudades, donde hasta el siglo XX siempre ha habido huertos en ellas para poder disponer de comida, de abastos cercanos debido a la limitada conservación.

Las fortalezas del proyecto son:

- Su ubicación privilegiada (todo tipo de transporte) en una zona de poder adquisitivo y cultura media-alta y alta.
- Estar dentro de la Fundación Alapar, contar con sus servicios psicológicos, comedor, ocio, etc.
- El equipo humano que trabaja en el huerto es un equipo con mucho vínculo con sus tareas laborales porque al final metes todo tu espíritu y te involucras mucho.

Aún queda por mejorar algunas cuestiones:

- Nos cuesta llegar a más gente, darnos a conocer. Mas y mejor comunicación
- Falta de propuestas similares, la demanda es muy reducida (al año, en el 2012 muchos medios de comunicación dieron a conocer la iniciativa y se llegó a tener listas de espera de más de 200 personas, lo malo es que la velocidad de las ciudades hace que se vaya saltando de una actividad a otra y en muchos de los casos los hortelanos solo duran un año.

El huerto ha cambiado a los chicos. Aproximadamente la mitad de ellos venían del vivero de la misma Fundación, pero este proyecto les ha logrado cambiar especialmente por ese contacto tan directo con el cliente. Se logra a la vez la integración laboral y la integración social con otras personas diferentes, con las que socializan y consiguen normalizar su discapacidad, logrando una mayor autoestima y diferente percepción de la DI. También ha cambiado la Fundación, porque tanto a los trabajadores como a los monitores les gusta pasarse por el huerto, comer en el techado en el verano, muchos trabajadores han alquilado un huerto, y además muchas veces con los excedentes se hace un mercadillo con los empleados. Es un entorno con frescor, y produce un microclima a todos los niveles (olor, color, frescor, etc.)

El ambiente del huerto tiene claros beneficios sobre los trabajadores y monitores a nivel salud, porque al estar trabajando en la calle la temperatura del cuerpo se regula de verdad

con las estaciones, y la incidencia de catarros o gripes es mínima. Aunque hay penosidad a nivel físico por el trabajo y por la temperatura en invierno y verano, todo ello les fortalece y nunca se quieren cambiar.

A nivel familiar el huerto no siempre es algo que haya gustado. Muchas veces el hijo ha elegido trabajar aquí y a su familia no les ha gustado inicialmente por la dureza del trabajo o porque manchan más su ropa, sin embargo, estos sentimientos se van transformado cuando ven que sus hijos están contentos y se acaban convenciendo. Desde el huerto se promueve que los padres vayan, hay jornadas dedicadas a ellos, aunque la relación directa de las familias es con los psicólogos de la Fundación que también tratan temas como el dinero o la sexualidad con los trabajadores con DI. También el acceso al huerto suele ser un momento dulce para las familias porque al final sus hijos, hermanos, están teniendo una oportunidad laboral.

Respecto a los trabajadores – monitores del huerto, no hay entre ellos ningún psicólogo. Al principio el desconocimiento de la discapacidad hizo que en algunos momentos se actuara como cuidador en vez de como jefe, pero se te quita rápido porque al final no es la filosofía que se respira en Alapar. Al final el huerto es una unidad de negocio como el resto, donde hay un horario uniforme y unas exigencias, siempre adaptadas a sus capacidades y bienestar. Es un trabajo donde traes la humanidad a la realidad del día a día, no trabajas con una máquina. Tiene una importante parte afectiva, de capacidades y de valores humanos y tienes que tener unas capacidades naturales de paciencia.

El huerto es una unidad de negocio como he dicho, y como tal lo difícil era hacer de este proyecto algo sostenible, para mí es un éxito que lleve casi 8 años en marcha, porque demuestra que hemos desarrollado un sistema de ingresos y gastos favorable. Los huertos se alquilan anualmente con dos misiones: ser sostenible (no exceder gastos) y posibilitar al cliente que tenga un ciclo anual completo de 4 estaciones con sus ciclos vegetales. Al cliente se le provee durante ese año con una tarifa plana que incluye todo lo necesario (plantas, riego automático, semilla, apoyo de los trabajadores para su mantenimiento o plantación, etc.). Pero al final es una huerta de vivir, de huertear, de implicar a los clientes con los chicos porque todos los clientes les piden ayuda en alguna de las tareas y tiene que existir esa interacción. No es un proyecto con ánimo de lucro, sino de ser sostenibles y de no depender de las subvenciones, que son muy variables.

Los chicos tienen un horario de 9.00 a 17.30 de lunes a viernes con un descanso entre 11.30 y 12.00 y una hora para comer entre las 14.00 y las 15.00. En verano el huerto permanece abierto hasta las 20.30 pero se quedan el resto de los trabajadores, al igual que los fines de semana, donde si va algún chico es de manera voluntaria para tener un mayor contacto con los clientes.

El cliente tiene un contrato con la huerta, no puede cambiar el diseño ni poner pequeñas construcciones. Tiene acceso a zonas comunes y puede coger plantas sin limitación. En

cada unidad de huerto se permite la entrada de un máximo de 6 personas simultáneamente. También se les ofrece una vez al mes cursos de huertos que les son gratuitos.

Informante-participante4.1: aunque dice que lleva 6 meses, es una de las personas que pasó de la unidad del vivero a la de la huerta cuando se transformó. En este día lo que está haciendo es plantar los cultivos de verano (tomate, calabacines, pepinos, etc.), quitando los de invierno y también labores como regar o de mantenimiento. Lo que más le gusta es plantar con diferencia, y lo que menos es la carretilla y abonar porque ensucia y huele mucho y mal. Ahora mismo trabaja en equipo con Pablo y José Luis, ellos van juntos a la vez a un huerto y realizan las distintas labores que ha solicitado el cliente. Con los trabajadores me siento muy a gusto, pero sobre todo con los monitores (Sandra, Manuel, Guille). Cuando hay visitas de colegios grandes también ayuda; normalmente enseña a plantar la pipa del girasol que se la llevan a su casa después de aprender.

Informante-participante4.2: ella me enseña la parte de animales que existe al fondo del huerto, donde les dan de comer ellos la comida, que suele ser resto de cultivos y poda, y el agua. Ella cree que entre todos se encargan del cuidado de 201 huertos, además de los viveros donde se producen y compran plantones. Me encantan los mercados del campo, donde una vez al año vienen productores de muchos productos ajenos al huerto (pan, fruta, queso, etc.) a poner sus puestos y vender, ellos ayudan y luego se acaban llevando algún regalo de los productores. Su trabajo consiste un poco en las tareas que marca el monitor correspondiente cada día.

HUERTO PARQUE POLVORANCA

Este huerto surge de un grupo de personas que participan activamente en movimientos sociales y que identifican el huerto urbano como una herramienta de educación ambiental más allá del ámbito escolar, que llegara a toda la ciudadanía, para que fuera participe y autonomista. Queríamos generar recursos nuevos para adultos, siguiendo el estilo de Freire para que el huerto fuera un lugar donde todos enseñáramos y aprendíamos.

En 2003 se idea y se piden permisos, tras un año y medio de espera la CAM da permiso no sin antes insistir en centrar el foco en otras temáticas (lagunas, avifauna, etc.). Se empezó el proyecto del huerto urbano para ser un medio de educación y no verlo como un fin en sí mismo sino darle un plus, que fuera un lugar donde aprender prácticas democráticas de base, la horizontalidad o la autogestión. En 2005 empezamos con gente voluntaria en un terreno de 200 m², a partir de esa fecha mucha gente empezó a entrar en el recinto del centro de educación ambiental donde está. El tiempo ha demostrado que algo vivo y un sitio donde ser tú mismo el protagonista te remueve y conmueve (ahora todos estamos hiperestimulados y el tener una experiencia con otros, aunque a veces implica tensión o roces, educa más) y además tiene un potencial innovador muy grande al depender mucho de las personas que en él participen.

Promovido por un equipo de educadores ambientales (3-4 personas) interesados en temas agroecológicos, decidieron abrir un huerto los fines de semana para gente que quisiera ayudar, se les ofrecía una vez entraban. Al principio, su idea fue:

- Abrir el huerto
- Escuchar a los mayores
- Dejar a cada uno enseñar a su manera
- Sacar el conocimiento de la tierra y adaptarlo a distintas realidades (al final del proceso educativo)

Con todo ello consiguieron crear, en seis meses, un grupo de 10-15 persona más constantes, aunque siempre estuvo abierto. También se fue aprendiendo sobre la marcha, por ejemplo, hubo roces con la cosecha porque había personas jubiladas que iban entre semana sin los educadores y cosechaban, por lo que en asamblea se decidió solo cosechar un día a la semana (domingo) y repartirla proporcionalmente entre los que estuvieran. Con el tiempo, esa recompensa material cada vez se va haciendo menos importante porque hay mucho más allá. Además de horticultura es un recurso que satisface varias necesidades básicas: con el símil de una tienda, el huerto es el escaparate donde hay alimentos y donde la trastienda es infinita: programación cultural, libros, bicis, mercado, etc. Al final un centro social que llega más lejos que la administración.

Como +, conseguimos generar recursos vivos, autogestionar y romper el pedestal del educador, que baja hasta abajo. Como – no se acompañó lo suficiente a los hortelanos y se dieron situaciones no deseables como rol de géneros, donde el hombre manda y la mujer obedece, aprendiendo que las prácticas se llevan en la sangre, en nuestra mochila.

Para mí, Inf-clave5, este fue el primer huerto en el que estuve y mi gran escuela hortícola comunitaria (es la palabra importante y más compleja por agricultura yo ya sabía; es ahora donde están los retos → gestionar recursos pensando en el bien común, necesitamos la medicina de gestionar en común VS lo individual).

Transformaciones sociales

En Polvoranca la mayoría de los hortelanos tenían huerto en su lugar de origen, con contacto mucho de ellos con la agricultura intensiva, con una agricultura química con visión productiva exclusivamente. Muchos de ellos se acabaron convenciendo de las bonanzas de la agricultura ecológica, consiguiendo en ellos un cambio de visión y de objetivos mediante la agricultura; y empezaron a compostar, a reciclar y separar los residuos y entender los círculos de la materia (las “3R” de la ecología: Reducir, Reutilizar y Reciclar).

En la Red HUC la mayoría de los hortelanos entienden el huerto no como un fin sino como un medio para conseguir una cosecha de verdad, convirtiendo la alimentación en activismo político (mediante grupos de consumo) y comprando responsable y

críticamente (sellos que prueben su origen, huella de carbono, etc.). Suele ocurrir que cuando uno entra en un grupo de consumo se reduce el consumo de comida basura (fast food, snacks, bebidas carbonatadas, golosinas) y la alimentación se transforma, se consume con la temporada (uno se hace consciente de la estacionalidad de los alimentos y se aprende el peaje que se paga si te lo saltas) y se contextualiza la producción. También el huerto transforma en la forma de gestionar la basura, se está asentando una conducta, unos valores, que se van a normalizar próximamente pero que ahora son pioneros. Pesa mucho en estos hortelanos que normalmente es gente que previamente a su participación en el huerto se movía socialmente, pero se ha conseguido asimismo que gente más parada se mueva al compartir con otros, produciéndose sinergias.

La horticultura atrae mucho, especialmente a las mujeres que se mueven por ese impulso, por lo general es gente abierta a todo tipo de ideologías, otra ventaja es juntarte con gente tan diversa, que hace que aprendas más, que cada uno pueda dar valor con la ocupación que tenga o haya tenido y crear en el huerto una gran escuela no solo de agricultura.

Asfalto VS HU. Al final se vive como un oasis, los vecinos se alegran al verlo, es un espacio verde, cuidado, de libre entrada y gratis. No es tanto un choque con la ciudad y su asfalto sino un oasis, las ciudades necesitan acupuntura urbana, pequeñas intervenciones mejor que grandes planes urbanísticos. Cada huerto es como una pequeña aguja que elimina tensiones en la trama urbana, permite muchas más interacciones sociales, hay gente de todas las edades (niños, adolescentes, adultos, mayores, migrantes, nacionales, etc.) que se ponen a hablar de comida, alimentación, a compartir vida, en definitiva, si no existieran habría que inventarlos.

En 2010 surge la RHUC, y a raíz del impulso del 15M se pasa en un año de 15-20 huertos a más de 35 al llegar el 15M a los barrios todos querían tener su propio huerto. Tras ese espaldarazo también se consiguió ir regularizando con el Ayuntamiento de Madrid los huertos, fue un éxito que costó en más de una ocasión y que requirió de ingenio. Se hicieron alianzas con los técnicos municipales para que llegaran arriba, además la corriente post15M desbordó al Ayuntamiento, que en algunos barrios vio como se ocupaban 4 o 5 solares de golpe. Aunque en algún caso puntual la estrategia fue desalojarlos, no pudieron cerrarlo, al ser un movimiento de personas de todas las edades y de lechugas y tomates, al final se dio cauce a ese movimiento de bottom-up. Un logro fue ser nombrados por la ONU ejemplo de buenas prácticas urbanas en 2015.

Ahora las estructuras de los huertos están consolidadas ya, y el perfil del hortelano que participa se ha calmado, ha bajado el perfil político del hortelano medio porque ya no hay esa lucha o militancia por mantener el espacio. Desde el 2015 es más fácil conseguirlos y el perfil es menso politizado y más tipo colono (tengo mi bancal para producir y con eso me basta). Ahora todo el mundo quiere su huerto: centros de salud, centros de mayores, juntas de distrito, etc. Falta revitalizar la ciudad, no es solo un entretenimiento, aunque te lo pases bien, no solo consiste en comer sano, qué también, sino en recorrer un horizonte mucho mayor: darle un papel social al campesinado, dar valor a nuestra

alimentación (no vale nada y además la tiramos, si lo experimentas en tu carne esto cambia) y entender la diferencia entre precio y valor, como diría Machado.

Para el futuro, el objetivo es articular un movimiento social entorno al huerto urbano. No se ha conseguido al completo de momento y hay que hacer un sobreesfuerzo por mantener la visión política sobre la alimentación y el modelo alimentario, por ejemplo, relacionando huertos urbanos y grupos de consumo, donde la mayoría del dinero va al productor. Conseguir una verdadera militancia de la alimentación como ya hay con la bici o la ropa. Lo peor que podría pasar es que se convirtiese en ocio, porque nos cargamos un instrumento que nos sirve para transformar el mundo desde la alimentación con criterios de cercanía, ecologismo y responsabilidad.

HUERTO TERAPEUTICO DEL RETIRO

Para garantizar la protección de la intimidad de las personas asistentes al huerto no se reflejan ni sus nombres ni se han tomado fotografías.

Este huerto surge desde dos entidades del Ayto de Madrid: Madrid Salud y la concejalía de Medio Ambiente. Surge en 2005 como un proyecto piloto de 8 sesiones cerradas con 4 clases teóricas y 4 clases prácticas, previa formación de los terapeutas que se ofrecieron voluntariamente. Al hacerse se comprueba que da para más allá de estas 8 sesiones, por lo que se inicia un programa con protagonismo de la práctica, donde se integra toda la teoría. Se empieza un huerto desde cero, desde la construcción y creación de los bancales y se hace 1 vez a la semana, dentro de las sesiones de terapia vocacional. Lo llevan actualmente dos terapeutas ocupacionales, que ahora trabajan en el mismo CAD, sin embargo, es un proyecto abierto a todos los CADs, pues ellas siempre se han comprometido a hacer un adecuado seguimiento de los pacientes que fueran.

Para su entrada al huerto se piden una serie de condiciones no muy restrictivas. No pueden estar bajo los efectos de consumo, aunque no se les prohíbe un consumo ajeno a la actividad o abstinencia al 100%. Empiezan a venir con el objetivo de eliminar ese consumo, por esa razón consumen y no se les puede pedir cero consumo, cada mes se revisa con ellos si el consumo ha descendido y si su participación en el huerto tiene resultados. Al final con el huerto se pretende aumentar su actividad, reducir el consumo, conseguir gratificaciones, que sea una actividad significativa, encontrar en resumen una vía que no les haga interesante el consumir sino hacer otras actividades.

Si algún día van al huerto habiendo consumido se les pide que se vayan a casa, ese día no se les deja participar. Pero no tiene sentido echarlos del programa porque están aquí por esa razón, porque están consumiendo. Si el resto de los días consume lo que hay que hacer es buscarles otras terapias, otras cosas significativas en lugar del consumo.

En cada CAD hay mucha gente en terapia, pero no todos van al huerto porque desde el CAD se valoran previamente los intereses y el momento del ciclo del paciente, para que sea una parte activa del tratamiento. Entran si para ellos va a ser una actividad significativa. Normalmente se les ofrece hacer unas primeras visitas y probar la experiencia, siempre como algo voluntario.

Lo primero que se observa cuando participan es la asunción de un rol, algo que da identidad a la persona, empiezan a tener una identidad, un rol con significado, asumen responsabilidades, favorece la demora del refuerzo (consumo). En el huerto se trabaja a nivel cognitivo y de desempeño a partir de los procesos del huerto (bandejas → semillero → bancal con el plantón → espera → recogida de frutos, todo con un proceso de espera largo).

A nivel cognitivo se trabajan funciones ejecutivas, que son las que más hacen falta. Son las funciones que rigen nuestra conducta, el control de impulsos, la planificación, la monitorización (supervisar los pasos), toma de decisiones (el consumo al final es una mala decisión), tomar los pasos adecuados. Todo eso se ve afectado si consumes. Se valora esas funciones y su déficit y asimismo su calidad de desempeño, es decir, se les supervisa para que todo esté bien hecho y que haya calidad en la ejecución de las tareas que hacen en el huerto.

Todo el proceso en el huerto implica atención, memoria, planificación, monitorización, control de impulsos. También todas las mañanas Fernando, el monitor del huerto, les dice el trabajo a realizar y cada paciente elige, con esto se trabaja mucho la toma de decisiones y los impulsos en la intervención terapéutica.

A nivel identidad, al hacerlo ellos les supone algo suyo, tienen un papel de responsabilidad importante. Y además se logra una identidad porque, aunque el día fijado son los martes de 10 a 14, muchos vienen otros días a cuidarlo (regar, quitar malas hierbas, etc.) e incluso el martes alguno llega a las 8:30 al huerto. En el huerto se sienten acogidos y tienen gente con la que relacionarse.

A nivel emocional, se sienten parte de algo, de un grupo. El nivel social es lo que más destacan ellos, el estar a gusto y relacionarse, porque algunos de ellos al salir del huerto no tienen a nadie con quien hablar

Es tal un espacio suyo que ellos lo han intentado mejorar: han hecho un estanque, una barbacoa. Al final es muy parecido a un entorno laboral, con su descanso para almorzar, pero mucho más grupal, porque muchos traen cosas de casa para compartir y ofrecer al resto. Se sienten en un espacio propio, que le da un sentido a su vida. Se llevan semillas y plantones para cultivarlos en casa y se encargan del cuidado de las gallinas.

Con todos sus beneficios, al final es un recurso terapéutico donde el objetivo es que estén un tiempo limitado para que logren una vez dejen el programa una vida autónoma e independiente y que tengan los recursos personales necesarios para desenvolverse fuera

del ámbito terapéutico. Cuando el alta del paciente está cerca, se les propone que busquen un huerto urbano próximo a su casa y participen en él como uno más. Un caso de un antiguo paciente es que ahora encabeza el huerto de su barrio. Además, se les ofrece el apuntarse a cursos del huerto.

Los pacientes hacen lo que se les pide y ven el espacio como su totalidad. Por ejemplo, al llegar las gallinas si hicieron el gallinero, muchos de los bancales actuales o carteles. La tónica general es que nunca ven nada negativo en este programa, solo cuando se les ha pinchado más tienen como peros el frío de invierno y que no tienen sueldo. Al final del día también tienen una recompensa material, al repartir la cosecha que hay entre ellos, incluidos huevos y plantones o semillas si quieren.

Su forma de vivir cambia de poco en poco, se hacen más naturalistas y más concienciados con el medio ambiente y el ecologismo. Intentan llevar hábitos más saludables (venir andando o en bici al menos una parte de su camino) y al final se llegan la cosecha que son verduras. Al final, se suele generalizar la conducta.

En este espacio se comparte a nivel de igualdad entre el terapeuta y el paciente, es un espacio abierto y sin mesas que lo favorece.

Hoy hablamos con 3 pacientes, consumidores de alcohol, cocaína y heroína respectivamente:

Inf-participante5.1: las plantas siempre me han gustado, tengo un patio pequeño donde cultivo. Si he tenido dinero me lo he gastado mucho en flores y plantas, ahora que no tengo hago experimentos. Yo no tengo paciencia y por ejemplo ahora con los tomates lo paso mal porque no sé qué hacer.

Llegué aquí bastante hecha polvo, esto es un manera de tener una obligación, como una especie de hobby, donde me siento útil, veo los frutos del trabajo y me los como, donde socializo más y salgo más fuera de mi círculo. Todos somos diferentes, pero te preocupas por el resto, yo pregunto por su salud si no vienen algún día.

La primera vez que fui al CAD fue un horror, en cambio con el huerto he conseguido normalizar mi adicción, al final somos todos iguales y me ayudó a tranquilizarme, aprender y normalizar mi adicción.

Ha cambiado también el modo de alimentarme gracias a la terapia (cuando consumes comes mal). Disfruto más de la comida verde, vuelvo a comer bien y de todo, se acentúa el sentido ecológico (es que notas la diferencia y ya no quieres dejar de tomarlo).

Inf-participante5.2: llevo pocos días en el programa, es mi quinto día. Es un buen lugar para echar el rato, estar con los chavales, ver crecer las plantas. Es un sitio agradable y además tiene buen horario, no le veo nada negativo porque es pasar la mañana muy amena y con gente maja.

El huerto me hace tener horarios, una rutina y compartir con más gente, tener relaciones de amistad en este ámbito. En resumen, experiencia muy buena que me gusta bastante. Estoy muy a gusto y la gente que lo lleva es muy agradable.

De la cosecha no me suelo llevar mucho porque luego no voy a casa. Y mi alimentación no ha cambiado gran cosa porque como hace 4 años que deje de consumir ahora también tengo el deporte como rutina y cuido ese aspecto ya.

Inf-participante5.3: como mis padres han tenido huerto, yo he crecido con él. Lo veo muy relajante, aprendo y conozco gente, me comunico con gente fuera de mi ambiente. Estoy a gusto.

El huerto de su padre de toda la vida ahora lo lleva él, dedica dos findes cada mes casi exclusivamente al huerto (por ejemplo, el pasado sábado estuvo de 9.00 a 22.00), donde cultiva el 25% ahora (1000m² de 4000m²). Cada vez voy ampliando el huerto y lo que aprendo aquí lo llevo allí a la práctica, por eso pregunto mucho para aprender.

El huerto me ha permitido abrirme más a la gente, hacer amigos aquí en el huerto. Mi alimentación se ha mantenido porque siempre ha habido mucha verdura. Lo recomendaría a todo el mundo para saber de dónde salen los alimentos y todo el trabajo que conlleva.

UNIVERSIDAD
ICA I PONTIFICIA
ICA I CADE
COMILLAS



M A D R I D